



Estrategias psicopedagógicas para mejorar el clima de aula en los grados sextos de la jornada a.m. de la Institución Educativa Monseñor Francisco Cristóbal Toro de la ciudad de Medellín.

Disney Paola Cardona Perea

Gloria Stella Miranda Pedraza

Hernán Darío Osorio Gómez

Judy Marcela Páez Rios

Trabajo de grado de maestría presentado para optar al título de Magíster en Psicopedagogía

Directora

Kelly Samadi Vásquez Gómez, Magister en música

Universidad Pontificia Bolivariana
Escuela de Educación y Pedagogía
Maestría en Psicopedagogía
Medellín, Antioquia, Colombia

2025.

Declaración de originalidad: El contenido de este documento no ha sido presentado con anterioridad para optar a un título, ya sea en igual forma o con variaciones, en esta o en cualquiera otra universidad.

Judy Henkel Peris Kios
C.C. 43904125

Hernán Darío Orozco G.
CC 98620568



Gloria Miranda P.
C.C. 21428821.

Dedicatoria

A Dios por enseñarme a confiar, llenarme de sabiduría e inteligencia. A mis padres por cada palabra de aliento cuando sentí que no podía más, por todos los sacrificios y esfuerzos que realizaron en mi proceso formativo. ¡Mi corazón reboza de alegría! – Disney Paola Cardona

A mi familia por su amor, comprensión y aliento durante todo este proceso, gracias por su espera, paciencia y por creer siempre en mí y en este proyecto que no solo fue personal sino también de familia. - Judy Marcela Páez.

Agradecimientos

A Dios por darnos la vida, la salud y la oportunidad de realizar este proceso formativo, a la Universidad Pontificia Bolivariana por brindarnos el espacio académico, las condiciones y dar un trato respetuoso y humano a sus estudiantes.

A la Institución Monseñor Francisco Cristóbal Toro por abrirnos sus puertas y confiar en nuestras capacidades, a los estudiantes, docentes y padres de familia que dedicaron parte de su tiempo para ayudarnos a que este lindo proceso fuera realizable.

A nuestras familias por su apoyo, amor y acompañamiento que fueron necesarios para culminar este proceso en victoria.

A la profesora Kelly Vásquez, por su paciencia y compromiso como asesora en nuestra propuesta de intervención.

TABLA DE CONTENIDOS

Resumen.....	4
Introducción	6
1. Planteamiento del problema.....	7
2. Caracterización de la población	11
3. Antecedentes	14
4. Referentes conceptuales	22
4.1. Contexto escolar.....	24
4.2. Interacción en el aula.....	26
4.3. Estrategia psicopedagógica.....	27
4.4. Resolución de conflictos.....	28
4.5. Competencias socioemocionales	32
4.6. Conductas disruptivas	34
5. Justificación	39
6. Objetivos	41
6.1. Objetivo general	41
6.2. Objetivo específico	41
7. Metodología	42
8. Consideraciones éticas	44
9. Hallazgos	45
10. propuesta de intervención	74
11. Conclusiones	106
12. Recomendaciones	108
13. Anexos	110
Referencias bibliográficas	113

Resumen

El clima de aula es un elemento fundamental en la dinámica escolar porque influye directamente tanto en los aspectos de convivencia como en los procesos de enseñanza-aprendizaje.

El presente trabajo tiene como objetivo general proponer estrategias psicopedagógicas que promuevan un clima de aula favorable en el grado sexto de la jornada a.m. de la Institución Educativa Monseñor Francisco Cristóbal Toro de la ciudad de Medellín.

La metodología utilizada es de corte cualitativo, el enfoque empleado es el de marco lógico (EML) y la modalidad de trabajo es una propuesta de intervención psicopedagógica que por su naturaleza se desarrolla a través de fases: fase de caracterización, fase de sensibilización, fase de capacitación y fase de evaluación.

La fase de diagnóstico se realizó a través de instrumentos como la observación y la encuesta de percepción. A través de la observación se pudo identificar algunas situaciones relacionadas con el clima de aula en la cotidianidad de docentes y estudiantes del grado sexto y la encuesta de percepción aplicada a docentes, padres de familia y psicólogas de la institución permitió elaborar el planteamiento del problema, la formulación de objetivos y la caracterización institucional.

En esta fase se utilizó el esquema del árbol de problemas a través del cual se identificó las causas y efectos de la problemática a abordar. Para reconocer las situaciones que viven los estudiantes y que generan un clima de aula desfavorable se utilizó la técnica de grupo focal compuesto por ocho estudiantes de los grados sextos de la jornada a.m. Estos estudiantes están en edades comprendidas entre los 12 y 14 años. Las preguntas realizadas en las encuestas de percepción estuvieron enfocadas en aspectos como: la motivación, reconocimiento y gestión de

emociones, percepción sobre clima de aula, relaciones interpersonales entre alumnos, alumnos y docentes, percepción de conflicto y resolución de problemas.

Se concluye que el clima de aula en sexto grado está marcado por factores emocionales, sociales y pedagógicos y que el análisis de estos aspectos contribuye a la identificación de fortalezas, debilidades e impulsa a la creación conjunta de estrategias psicopedagógicas que favorecen la convivencia, los procesos formativos y de enseñanza-aprendizaje.

Palabras claves: clima de aula, competencias socioemocionales, comportamientos disruptivos, resolución de conflictos y estrategias psicopedagógicas.

Introducción

El tema de interés abordado en este trabajo surge a raíz de la observación de una problemática en la Institución Educativa Monseñor Francisco Cristóbal Toro relacionada con el clima de aula en el grado sexto. Los procesos de enseñanza-aprendizaje no se puedan desarrollar de manera efectiva ya que su clima de aula no es favorable.

La incidencia que tiene un clima de aula para que los propósitos establecidos por las instituciones educativas en relación a los procesos de enseñanza aprendizaje se lleven a cabo de manera exitosa es muy alta; sin embargo, son múltiples los factores que inciden en ello, por ejemplo, la existencia de normas y roles claros, el acompañamiento familiar, las competencias socioemocionales y los estilos de enseñanza. Es importante señalar que un clima de aula positivo ayuda a potenciar habilidades socioemocionales en estudiantes y docentes; la escucha, la empatía, la colaboración y la autonomía son necesarias en el ámbito escolar, en la familia y en la sociedad en general.

Desde la psicopedagogía se podrán ofrecer estrategias que favorezcan el clima de aula y la sana convivencia, factores esenciales para crear un ambiente que posibilite el proceso de enseñanza-aprendizaje y el desarrollo integral de los estudiantes atendiendo sus necesidades tanto individuales como grupales.

1. Planteamiento Del Problema

La calidad de las relaciones que se tejen en un aula de clase define el clima que allí se vivencia, siendo importante en este proceso diversas situaciones que surgen de los participantes del acto educativo; por un lado, la forma como el docente administra los recursos en el aula, el tiempo, la disciplina y su estilo de enseñanza; por el otro, los valores que tiene el grupo de estudiantes y su conexión y respeto entre ellos mismos y hacia los docentes. (Lara, et al 2021) plantea que en “el establecimiento de un clima de aula favorable son esenciales ciertos elementos como un clima emocional positivo mediado por la preocupación mutua, el cuidado, la cohesión, la inclusión y la cooperación” (p.34), también es de resaltar la importancia de los pactos de aula, la disciplina, el fomento de la democracia y el pensamiento crítico de los estudiantes.

Un clima escolar o un clima de aula positivo favorece el aprendizaje, genera relaciones de confianza entre el docente y estudiantes, fomenta el desarrollo de habilidades y el pensamiento crítico en los niños, niñas y adolescentes, fomenta las buenas relaciones entre pares, la sana convivencia, el respeto, los valores ciudadanos, estimula la sensación de bienestar logrando que los educandos se sientan en un ambiente tranquilo, seguro y protector. Baeza (2020) dice lo siguiente:

Los estudios de “clima escolar”, son el resultado del tipo de funcionamiento que caracteriza a cada escuela y a cada aula; evocan metafóricamente, las condiciones atmosféricas que rodean a los niños durante varios años de su vida. Como hemos dicho, estos climas pueden ser inclementes o cálidos, fomentar y estimular el desarrollo infantil o bien limitarlo, inhibirlo, congelarlo o coartarlo. El clima escolar, en sus aspectos benéficos o adversos, afecta a todos los miembros del sistema, en distinta magnitud, tanto

a docentes, directivos, alumnos e indirectamente a los padres, las familias y a toda la comunidad educativa más amplia. (p.9)

A partir del interés por conocer la percepción que tienen estudiantes, docentes y padres de familia sobre el clima de aula en el grado sexto de la Institución Educativa Monseñor Francisco Cristóbal Toro, se realizó un diagnóstico a través de la observación y la aplicación de una encuesta de percepción a docentes y psicólogas de entorno protector y aula de apoyo, lo cual permitió evidenciar situaciones considerables, asociadas al clima de aula.

El clima de aula no es favorable para que los procesos de enseñanza-aprendizaje en este grado se puedan desarrollar de manera efectiva, una de las causas según el diagnóstico es la frecuencia de conflictos y la falta de comunicación asertiva, lo que ha hecho necesaria la intervención de directivos y personal de la Unidad de Atención Integral (UAI) y del programa Entorno Protector Escolar a través de reuniones y conversatorios con la comunidad educativa; también medidas preventivas, trabajo en casa y desescolarización para casos particulares. Frente a la comunicación asertiva y la resolución de conflictos en el aula (Lara, et al 2021) plantea lo siguiente:

La comunicación abierta y clara es la base para fomentar relaciones de cuidado entre docentes y estudiantes y entre los mismos estudiantes. La comunicación que se da en el aula hace evidente el nivel de confianza que los docentes promueven; es ese punto de equilibrio que lleva a una auténtica vivencia de cuidado entre las partes. Esto se pone a prueba frente a la presencia de conflictos, los cuales son naturales e inevitables deben ser manejados de manera constructiva, con diálogo abierto que permita que los distintos actores involucrados expresen sus preocupaciones e intereses, sean escuchados y participen en la búsqueda de alternativas favorables a todas las partes. (p.39)

Se puede evidenciar de acuerdo a la encuesta realizada que muchas de las familias de los niños y niñas que conforman este grado, no acompañan de manera continua el proceso académico y formativo de los estudiantes, se identifican padres ausentes, con un rol pasivo y poco participativos en las demandas que exige la escuela; la familia debe ejercer un rol activo en la socialización inicial de los niños y niñas, es allí donde se enseñan valores y habilidades que también se ven reflejados en el aula, como la escucha, la empatía, la responsabilidad, el cuidado, la participación, el respeto por el otro, valores que son reforzados en la escuela pero que constituyen un deber primario de la familia. Por esta razón el trabajo y la comunicación entre escuela-familia debe ser en correspondencia, un esfuerzo mancomunado en el proceso formativo de los estudiantes. Respecto a lo anterior Ruiz (2006) menciona:

Escuela y familia son instituciones necesariamente complementarias en la educación de las jóvenes generaciones. La preocupación por el medio ambiente, la sensibilidad y la respuesta responsable ante los problemas sociales, la voluntad de participación en las tareas colectivas, la conciencia de pertenencia a una comunidad, se empiezan a aprender en el ámbito de las experiencias familiares. (p.26)

Por otro lado, según el instrumento utilizado, muchos estudiantes de este grado presentan comportamientos disruptivos en el aula, como agresividad, inatención, interrupción continua de las clases, mal manejo de conflictos y dificultad para acatar las normas y pactos. Frente a esta situación algunos docentes aplican algunas estrategias que no suelen ser suficientes y asertivas para la prevención y mitigación de estos comportamientos, lo que provoca indisciplina y afecta el clima de aula. Se tiene en cuenta que la disciplina es un elemento fundamental en el establecimiento de un clima áulico positivo que facilita el desarrollo de los procesos escolares. Lara (2021) dice:

La disciplina es un aspecto crucial que se debe tener en cuenta para promover un clima de aula positivo y el aprendizaje, sino que además debemos ser conscientes de su importancia en la formación ciudadana. El manejo de la disciplina por parte del docente muestra cómo es su uso del poder y si se orienta o no por el respeto a la dignidad humana, a la que todos tenemos derecho. (p.49)

Como consecuencia de la problemática planteada, el alto índice de pérdida académica en las diferentes áreas es alarmante, según las estadísticas institucionales, un alto porcentaje de los estudiantes de este grado pierden entre tres y diez asignaturas, lo que hace necesario un proceso de flexibilización a través de estrategias pedagógicas como talleres de recuperación y planes de mejoramiento que promuevan un mayor rendimiento académico. De igual forma los docentes presentan un deterioro en su salud física y mental generado por el clima de aula desfavorable, la falta de estrategias adecuadas para gestionar las diferentes situaciones y la alta casuística de conflictos con los estudiantes.

Teniendo en cuenta lo anteriormente expuesto resulta importante analizar cómo estas dinámicas se pueden intervenir por medio de la implementación de estrategias psicopedagógicas para mejorar el clima de aula del grado sexto en pro de la calidad educativa, por lo tanto se plantea la siguiente pregunta: ¿Qué estrategias psicopedagógicas pueden contribuir a mejorar el clima de aula en los grados sextos de la jornada am de la institución educativa Monseñor Francisco Cristóbal Toro?

2. Caracterización de la Población

La Institución Educativa Monseñor Francisco Cristóbal Toro se encuentra ubicada en el barrio Aranjuez comuna 4 del Distrito Especial de Medellín. Fue una de las comunas que más sufrió violencia y descomposición social en la ciudad hace varias décadas con el auge del narcotráfico; aunque sus habitantes han reconfigurado su tejido social a través del arte, la cultura y el deporte aún se evidencia en algunos sectores problemas sociales muy delicados, como expendios de drogas, inseguridad, fronteras invisibles, entre otros, lo que altera el orden y afecta a la comunidad en general especialmente a niños y jóvenes

Según la caracterización institucional la mayor parte de familias que conforman la comunidad educativa hacen parte del estrato socioeconómico nivel 3, familias de clase trabajadora, las madres cabeza de hogar cumplen un rol preponderante ya que muchas de ellas son las acudientes responsables del proceso de los estudiantes.

La institución Monseñor Francisco Cristóbal Toro es una entidad oficial que presta el servicio de educación en los niveles de preescolar, básica primaria, secundaria, media académica y técnica, cuenta en el 2025 con 1515 estudiantes aproximadamente, 64 docentes, 4 directivos, 3 secretarías, 2 bibliotecólogas, 1 psicóloga del programa Entorno Protector y 1 profesional de apoyo de la unidad de atención integral (UAI). El colegio está conformado por tres sedes, la sede Ana Frank ofrece el servicio de preescolar hasta tercero de primaria, la sede Epifanio Mejía recibe a los niños y niñas del grado cuarto y quinto y la sede principal Monseñor Cristóbal Toro oferta el servicio de los grados sexto a once.

La institución tiene como misión formar seres humanos en la ciencia, la diversidad y la equidad; apoyados en un currículo flexible con un modelo pedagógico humanista incluyente, basado en estrategias metodológicas activas que favorecen el aprendizaje significativo, la sana convivencia y el respeto por la diferencia.

Por otro lado, su visión es ser reconocida en el 2025 como una institución que brinda una educación de calidad para todos, con propuestas pedagógicas basadas en la heterogeneidad, con un alto compromiso humano, potenciando el desarrollo social del sector a través de la ciencia, el bilingüismo, la media técnica y el uso adecuado de los tics, invitando a las familias a ser parte activa del proyecto educativo institucional.

En el núcleo educativo de la comuna, la institución se destaca por ofrecer el programa de aceleración del aprendizaje a estudiantes que por diferentes situaciones familiares o sociales no han terminado su primaria y se encuentran en extraedad, permitiendo la nivelación de los grados 4to y 5to y la culminación de este ciclo educativo en un año; también ofrece el programa de aceleración del bachillerato denominado pensar 1 (grado sexto y séptimo) y pensar 2 (grado séptimo y octavo) el cual permite a los estudiantes nivelarse y poder terminar su básica de secundaria más rápido pues pueden cursar dos grados en un solo año.

Para los estudiantes de los grados 10 y 11 la institución tiene una oferta de 3 programas de media técnica en convenio con el Sena, el Colegio Mayor y la Institución Universitaria Pascual Bravo; estos programas son en monitoreo ambiental, organización de eventos y desarrollo de software respectivamente.

El grado sexto está dividido en 4 grupos, dos grupos en la mañana y dos en la tarde, cada grupo lo conforman entre 35 a 38 estudiantes aproximadamente, los niños y niñas tienen entre 11 y

14 años. Este grado en particular presenta un clima de aula desfavorable para que los procesos de enseñanza-aprendizaje se puedan desarrollar de manera efectiva; son constantes las quejas por parte de los docentes al no poder desarrollar la planeación de sus clases.

En la Institución Educativa, se presenta una alta casuística de conflictos entre estudiantes, casos que son atendidos por el comité de convivencia según el protocolo reglamentario. Los estudiantes y algunos docentes presentan dificultades para dar un adecuado trámite y solución a los conflictos presentados en el aula. Se han promovido algunos proyectos relacionados con la convivencia, la inclusión y el respeto a la diversidad, sin embargo, es necesario implementar estrategias psicopedagógicas que le apunten a mejorar el clima de aula, fortalecer la inteligencia emocional de docentes y estudiantes y el manejo adecuado de los conflictos.

3. Antecedentes

Los antecedentes de esta propuesta de intervención psicopedagógica están asociados al clima de aula en las instituciones educativas, dado a esto se hizo un rastreo de investigaciones y artículos científicos en diferentes fuentes y bases de datos como en la biblioteca virtual de la Universidad Pontificia Bolivariana, Dialnet, Google académico y Scielo. En la revisión se dividieron los antecedentes en tres categorías, antecedentes internacionales, nacionales y regionales, lo cual permitió el acercamiento a las diferentes metodologías, fundamentos teóricos, resultados, hallazgos y recomendaciones que se han hecho sobre el tema en años recientes.

A nivel internacional en Santiago de Chile se encontró el aporte de Maldonado Díaz, C. A. (2016) titulado: "Clima de aula escolar y estilos de enseñanza asociación y representaciones expresadas por profesores de educación básica en la comuna de Quilpué". El trabajo se centró en la asociación que hay entre el clima de aula y los estilos de enseñanza adoptados por los profesores de educación básica en Quilpué, así como en las representaciones sociales que emergen de estos ejercicios pedagógicos. Para comprender esta relación, se empleó un enfoque metodológico mixto, integrando herramientas cuantitativas y cualitativas.

En la fase cuantitativa, se aplicó la escala de medición Classroom Environment Scale (CES) adaptada para maestros, junto con el Protocolo de Estilos de Enseñanza de Honey y Alonso, lo que permite una evaluación detallada de las dinámicas pedagógicas. Complementariamente, se desarrollaron Grupos de Discusión como técnica cualitativa, con el propósito de profundizar en la percepción y significado que los docentes atribuyen a sus propios estilos de enseñanza y al entorno educativo.

La investigación se llevó a cabo en 13 instituciones educativas del sistema público de la comuna, con una muestra dirigida que incluyó a 86 docentes. Los hallazgos evidencian diferencias significativas en la sub dimensión de Relación entre Estudiantes, así como en factores como el contexto urbano o rural de los docentes y su especialidad. De manera global, se identificó una alta correlación entre el Clima de Aula Escolar y la preferencia de los docentes por un Estilo Abierto de Enseñanza. Además, se resalta el papel fundamental del maestro como gestor del ambiente en el aula, con un hallazgo clave en el análisis estadístico: los docentes de escuelas rurales, de forma consistente, califican el clima de sus aulas de manera más positiva. Los hallazgos muestran diferencias significativas en la relación entre estudiantes, y también en factores como el contexto urbano o rural de los docentes y su especialidad.

También encontramos en Ecuador el trabajo de Morente, A. R., Guiu, G. F., Castells, R. R., & Escoda, N. P. (2017). “Análisis de la relación entre competencias emocionales, autoestima, clima de aula, rendimiento académico y nivel de bienestar en educación primaria”. Este estudio tuvo como objetivo analizar la relación entre diversas variables psicológicas y educativas en escolares de educación primaria. Se examinaron factores como la autoestima, el clima de aula, el nivel de bienestar—medido a través de la escala de ansiedad-estado—el rendimiento académico y las competencias emocionales, incluyendo conciencia y regulación emocional, autonomía, competencia social y habilidades para la vida y el bienestar. Para ello se aplicaron distintos instrumentos de evaluación.

Para evaluar el rendimiento académico, se recopilaron las calificaciones finales de las áreas de matemáticas, lengua castellana y lengua inglesa—tanto en la fase previa como posterior a la intervención. Como conclusión, se identificó que una gestión emocional más efectiva y una autoestima equilibrada son factores que contribuyen significativamente al bienestar emocional

de los niños. Este impacto se refleja directamente en el clima social del aula y en su desempeño escolar

Para medir el rendimiento académico se recogieron las notas finales de las asignaturas instrumentales (matemáticas, lengua castellana y lengua inglesa) de cada alumno en el momento de la evaluación pre y post. Teniendo como conclusión que un mejor manejo de las emociones, así como una autoestima más sana predice claramente un mejor estado emocional de los niños, lo cual se ve reflejado en el clima social de aula y en el rendimiento escolar.

Además, en Lima, Perú encontramos el trabajo realizado por Arteaga Matos, A. Y. (2020). titulado: "Clima escolar en el aula, en estudiantes del 6° grado de primaria de una institución educativa pública del Callao".

Lo que buscó este estudio fue evaluar el nivel del clima escolar en el aula de clases de estudiantes de sexto grado, pertenecientes a una institución educativa pública en el Callao. La investigación se llevó a cabo bajo un enfoque cuantitativo, con un diseño básico, no experimental y de nivel descriptivo simple. La población que participó fueron 60 estudiantes de sexto grado de primaria, distribuidos en dos aulas (A y B) dentro de la misma institución educativa. Para la recolección de datos, los estudiantes respondieron la Escala SES (School Environment Scale), adaptada al España por Aurelio Villa Sánchez y aplicada en Chile por Redondo y Cornejo. Los resultados del estudio revelaron que, en términos generales, los estudiantes perciben el clima escolar como regular, lo que sugiere que la experiencia escolar dentro de la comunidad educativa y las expectativas sobre el comportamiento no resultan plenamente satisfactorias para todos los alumnos.

A nivel nacional se encontró una investigación realizada por Lara, et al. (2020) titulada “clima de aula, estilo docente y educación para la convivencia y ciudadanía en el marco del grupo de investigación, formación, subjetividades y políticas de la facultad de educación de la Pontificia Universidad Javeriana, en la cual los investigadores quisieron indagar sobre la relación de los estilos de enseñanza de los docentes y el clima de aula positivo y democrático. Fue un estudio de corte mixto que integró métodos cualitativos y cuantitativos, las técnicas que se utilizaron fueron encuestas, grupos focales y entrevistas semiestructuradas a estudiantes y docentes de 6 colegios de Fe y Alegría.

El estudio logró dar respuesta a la pregunta de investigación inicial, identificando de qué forma el estilo de los docentes de las Instituciones educativas influyen en el clima de aula. Encontraron que el docente con un estilo de enseñanza asertivo lograba controlar mejor sus emociones, construir normas, acuerdos y fomentar un ambiente democrático, en contraste con los docentes con estilos de enseñanza permisivos, negligentes o autoritarios que no lograban fomentar buenas relaciones interpersonales, construir normas de manera consensuada y manejar adecuadamente las emociones. Los investigadores recomendaron formar a los estudiantes en habilidades comunicativas que puedan poner en práctica en el aula y en sus contextos locales y por otro lado recomendaron incluir en la formación docente el manejo de emociones, valores, trabajo en equipo y comunicación asertiva.

Por otro lado, la investigación realizada en el 2018 por Arias y Barón sobre clima de aula y rendimiento académico en educación media de la Institución Educativa Fulgencio Lequerica Vélez de la ciudad de Cartagena tuvo como objetivo determinar la relación que existe entre el clima escolar de aula y el rendimiento académico de los estudiantes de educación media, esta investigación fue de tipo cuantitativa y utilizó la escala de Clima Social Escolar (CES) de R. H. Moos y E. J. Trickett. (1979), este instrumento evalúa el clima social en el aula

de clases atendiendo especialmente a la medida y descripción de las relaciones estudiante - profesor, estudiante - estudiante y a la estructura organizativa de la clase, participaron 197 estudiantes. Como resultado de la investigación se encontró que el clima de aula afecta el rendimiento académico cuando el estudiante no siente confianza en su docente, sus opiniones no son tenidas en cuenta y no hay normas y controles claros.

Los investigadores Herrera y Rico (2014) caracterizaron el clima escolar en las Instituciones Educativas Distritales de la ciudad de Barranquilla con una metodología mixta descriptiva- analítica en la que participaron 152 estudiantes y 152 docentes y directivos, el instrumento utilizado fue un cuestionario estructurado que abordó las dimensiones de convivencia, conflicto escolar e Intervención. Como resultado los investigadores señalan que las relaciones interpersonales en las instituciones educativas de la ciudad de Barranquilla se caracterizan por altos niveles de confianza, afecto y tolerancia entre estudiantes y docentes; sin embargo, en las relaciones entre pares se presentan conflictos, irrespeto, apodos, burlas, agresión física, hurto y extorsión como dispositivos que afectan la sana convivencia.

A nivel local se encontraron tendencias en las investigaciones de Londoño Hoyos, C. M., & Mejía Vélez, G. A. (2020). Los cuales centran sus aportes en las relaciones interpersonales en contextos educativos diversos. El principal interés de esta investigación es identificar las percepciones respecto a las relaciones interpersonales. que tienen los estudiantes y docentes de las Instituciones Jesús María El Rosal y San Francisco de Asís (Medellín y Jericó Antioquia).

Estas Instituciones priorizan atención a estudiantes de estratos 1,2 y 3. Son estudiantes que frecuentan diferentes problemáticas como el abandono, la desintegración familiar y dificultades de aprendizaje presentes en el contexto educativo.

Para esta investigación se realizó una metodología cualitativa teniendo presente estudio de casos, permitiendo resaltar y comparar las percepciones de los estudiantes y docentes.

Es importante argumentar que las relaciones interpersonales en contextos educativos, permiten que los estudiantes y docentes puedan tener interacción constante ya sea positiva o negativa, es esencial que estas relaciones puedan representarse de manera apropiada con la práctica valores y aceptación a las diferencias dentro del aula de clases.

Se puede analizar que, entre los resultados de la muestra de estudiantes y docentes, la institución urbana refleja una percepción menos positiva sobre las relaciones interpersonales, al contrario de la institución rural muestra una percepción más positiva al relacionarse en el contexto educativo.

Concluyendo se enfatiza la importancia de intervenir en los contextos educativos programas y proyectos con temáticas sobre las relaciones interpersonales para fortalecer el clima de aula.

Otras tendencias se evidencian en las investigaciones de Zuluaga-Lotero, A. M., Arias-Gallo, L. M., & Montoya Gómez, M. (2016). Quienes abordaron una propuesta de intervención en el aula para favorecer los procesos de inclusión escolar.

La inclusión escolar permite un entorno diverso, en el cual se puede establecer relaciones aceptando las diferencias, dentro del entorno educativo los estudiantes y docentes aprender a ser más empáticos y sensibles en los procesos de enseñanza aprendizaje.

En esta investigación, se puede observar la importancia de la inclusión escolar para generar ambientes de bienestar dentro de las instituciones educativas. Teniendo en cuenta estudiantes con y sin dificultades cognitivas permitiendo una inclusión diversa y empática.

Los instrumentos se diseñaron mediante un protocolo de observación con el cual se registró la frecuencia de participación e interacción en el aula de los participantes del estudio, tanto los estudiantes con alguna dificultad cognitiva como aquellos que conformaron el grupo control. La prueba piloto del proyecto Mosqueteros se desarrolló en dos instituciones educativas privadas de la ciudad de Medellín. La selección de ambas instituciones respondió a un muestreo no probabilístico, por considerarse instituciones que brindan a sus estudiantes una educación semipersonalizada, con 15 a 20 estudiantes por salón, con currículos flexibles y a las que asistían jóvenes con alguna discapacidad cognitiva, ya fuera TEA o TDI.

Los resultados dejan en evidencia que el proyecto mosquetero favoreció el aumento de interacciones adecuadas y conductas prosociales entre pares, favoreciendo el clima de aula y la inclusión escolar de estudiantes con discapacidad cognitiva.

Se puede concluir que la para crear entorno inclusivo y diversos dentro del aula de clases, es importante inculcar en los estudiantes y docentes la práctica de conductas prosociales que reflejen la empatía y cooperación dentro del contexto educativo. Esto permite ambientes de aprendizajes seguros y enriquecedores.

Una de las últimas tendencias identificadas se encuentra en las investigaciones de Velásquez González, R. D. (2018) el cual centra sus aportes en una institución educativa oficial de Medellín. Esta investigación permite analizar la relación entre las prácticas de aula de los

docentes de la Institución Educativa Juan María Céspedes de Medellín (Colombia) y sus percepciones sobre la Gestión educativa de los directivos en el año 2019.

La práctica de aula en los contextos educativos es primordial para una interacción apropiada y un buen fortalecimiento en los procesos de enseñanza aprendizaje. Esta ayuda a la gestión educativa cuando se trabaja desde las propias necesidades de los estudiantes en obtener resultados favorables para el que enseña y el que aprende.

Esta investigación tiene un enfoque cuantitativo de tipo descriptivo e inferencial, se utilizó una muestra de 65 docentes de una institución educativa oficial de Medellín (Colombia) a los cuales se les aplicó un cuestionario. El análisis de resultados de esta investigación se realizó a nivel descriptivo e inferencial, se tuvo presente las Percepciones de la gestión educativa por consiguiente la práctica de aula de manera categorial, con el fin de resaltar las perspectivas de los participantes.

De la presente investigación se concluye que los docentes frecuentan falencias para planear de manera eficaz una guía de sus prácticas, evaden la importancia de intervenir con metodologías adecuadas que permitan retroalimentar su formación y mejorar oportunamente en su rol docente. Dejando en evidencia el desinterés en utilizar creativamente estrategias pedagógicas que estimulen y potencien el desarrollo integral en los estudiantes en su proceso de aprendizaje.

4. Referentes Conceptuales.

Para el desarrollo de esta propuesta se toman como referentes conceptuales los siguientes: clima de aula, estrategias psicopedagógicas, competencias socioemocionales y conductas disruptivas. Estos conceptos son esenciales ya que son las principales categorías teóricas de las cuales posteriormente se derivan algunas subcategorías.

Con los aportes de Kurt Lewin en el campo de la psicología social y con su teoría de campos en la década de los 30s donde aborda cuál es la influencia del entorno sobre el comportamiento de las personas en el contexto educativo se introduce el concepto de clima de aula, haciendo referencia a la atmósfera social y emocional que se crea al momento de las interacciones entre estudiantes y maestros en un ambiente determinado, afectando de manera significativa el desarrollo y aprendizaje de los estudiantes y el desempeño laboral de los docentes.

A lo largo de los últimos años el concepto de clima de aula ha sido ampliamente desarrollado por un sin número de profesores e investigadores quienes han ahondado en este concepto.

Es importante señalar que el clima de aula hace referencia al ambiente emocional y social en el que se desarrollan los procesos de los estudiantes en el aula. Un buen clima áulico implica la participación de docentes, estudiantes e incluso padres de familia en el establecimiento de relaciones armoniosas que promuevan la sana convivencia, el logro de los objetivos propuestos en las instituciones educativas y el desarrollo integral de niños, niñas y adolescentes. Manota (2016) dice lo siguiente:

El clima de aula se construye a partir de las normas, hábitos, ritos, comportamientos y prácticas sociales que emergen de las relaciones que profesores y alumnos establecen entre sí, formando unas pautas socioafectivas determinadas y también a partir de la percepción del alumno sobre su acogida por los demás, su pertenencia a la institución, la relación con el profesor y con sus compañeros. (p.56).

Teniendo en cuenta lo anterior, el docente juega un papel fundamental en la forma como asume su liderazgo y su relacionamiento con sus alumnos, estableciendo normas claras para todos, roles y funciones muy definidas y aceptadas; esto desde una postura humanista que considere la dignidad del estudiante y que rechace toda forma de violencia física, verbal o psicológica hacia los niños, niñas y jóvenes y procure una sana convivencia. Como lo plantea Téllez (2016)

El clima de aula, entonces, puede ser definido como un clima de relaciones de aceptación, equidad, confianza, solidaridad y respeto, en donde el docente manifiesta altas expectativas sobre las posibilidades de aprendizaje y desarrollo de todos sus alumnos, y establece y mantiene normas consistentes de convivencia en el aula. (p.9).

Los docentes son entonces ese puente que vincula al estudiante con el conocimiento y a su vez son ejemplo de vida e invitación a la formación personal. Un maestro que tenga la capacidad de indagar, conocer y comprender al alumno en sus diferentes dimensiones, es un maestro sensible, con vocación y que generará espacios positivos dentro y fuera del aula. Para Ravichagua (2024)

El ambiente en el aula se define por las actitudes y cualidades de los profesores que favorecen el proceso de aprendizaje. Estas actitudes permiten comprender la

perspectiva fenomenológica del estudiante en diferentes situaciones de aprendizaje y cultivar una sensibilidad perceptiva. (p. 27).

De esta manera podría decirse que un maestro con vocación es aquel que más allá de impartir conocimiento es quien prioriza la importancia de ver al estudiante desde su generalidad pero sin perder el horizonte de su particularidad, estableciendo relaciones de calidad basadas en el conocimiento del ser, sus necesidades, intereses y prioridades. López y Bizquerra (2013) plantean que:

El clima de aula se basa “sobre todo, en la calidad socio-afectiva de las relaciones entre todos los implicados, lo cual refleja una buena cohesión de grupo y un alto nivel de conducción del mismo por parte del profesor” (p. 65).

La incidencia que tiene un clima áulico para que los propósitos establecidos por las instituciones educativas con relación a los procesos de enseñanza - aprendizaje se lleven a cabo de manera exitosa es muy alta; sin embargo, son múltiples los factores que inciden en ello, por ejemplo, la existencia de normas y roles claros, el acompañamiento familiar, las competencias socioemocionales y los estilos de enseñanza. Un clima de aula positivo ayuda a potenciar habilidades socioemocionales en estudiantes y docentes; la escucha, la empatía, la colaboración y la autonomía son necesarias en el contexto escolar.

4.1. Contexto Escolar: se entiende por contexto todas aquellas situaciones que influyen en un hecho determinado, en el caso de la escuela, son todos aquellos factores presentes tanto en el entorno externo como interno y que inciden en las dinámicas y en los procesos de aprendizaje que se dan en ella como también en el clima que se genera en las aulas. Como factores endógenos se pueden mencionar todas aquellas características propias de una escuela

en particular, como su proyecto educativo Institucional (PEI), las normas y cultura organizacional, infraestructura física y equipamiento, estilo de enseñanza y la capacitación de sus docentes.

También existen otros factores que, si bien son propios de la comunidad o a un nivel más general, es decir de una sociedad en particular, son variables que inciden directamente en lo que suceda al interior de una escuela, estos son los factores exógenos o externos, como la familia y el barrio y los factores económicos y políticos. (Galeano et al.,2018) argumenta lo siguiente:

La familia considerada como centro de la sociedad, es el ambiente propicio donde se forma la persona con valores, virtudes, potencialidades y donde el individuo descubre que “es” como ser integral, único y con la capacidad de relacionarse con otros en una sana convivencia. En el proceso enseñanza- aprendizaje, los padres cumplen la función de ser los primeros responsables de la educación de sus hijos; por ende, la IE, debe garantizar espacios de participación activa para que se ejerza ese derecho del estudiante y deber de los padres.

El contexto escolar con sus variables endógenas y exógenas influye de manera positiva o negativa en todos los procesos escolares, la administración pública como factor externo por ejemplo, no solo debe garantizar que las Instituciones tengan las condiciones adecuadas para una óptima prestación del servicio, desde sus instalaciones y equipamientos, pasando por docentes idóneos y capacitados, sino también la formulación y ejecución de políticas públicas que respondan a las demandas sociales y necesidades de los estudiantes en las escuelas. En cuanto a la familia, esta cumple un papel fundamental en la formación de niños y jóvenes con valores y habilidades capaces de integrarse, resolver conflictos e interactuar en el aula de manera sana y pacífica.

4.2. Interacción en el aula: se entiende por interacción en el aula a todas aquellas relaciones, intercambios y vínculos que se dan entre estudiantes y docentes y que tienen como fin lograr el desarrollo de competencias, capacidades y habilidades intelectuales, sociales y emocionales, pudiendo llegar a ser interacciones positivas o negativas, las cuales tienen sus efectos no solo en el proceso académico sino también en el clima de aula.

En este sentido cobra gran importancia la forma como el docente se involucra con sus estudiantes, las estrategias que utiliza y las posibilidades que ofrece desde el respeto y la confianza para que sus estudiantes se sientan cómodos, positivos y se impliquen en todos los procesos que se generan en el espacio educativo. Razo y Cabrero (2016) afirman que una relación fuerte entre docentes y estudiantes favorece la motivación, incentiva el buen comportamiento de los estudiantes y propicia un mayor desempeño académico.

Por otro lado, las interacciones entre estudiantes mediadas por actitudes prosociales como el respeto, la empatía, la solidaridad, la cooperación, la resolución pacífica de conflictos, son fundamentales tanto para el logro de metas de aprendizaje como para la construcción de un clima de aula favorable.

Teniendo en cuenta lo anterior se podría enunciar algunos elementos que se encuentran estrechamente interrelacionados y que son esenciales al momento de realizar una intervención psicopedagógica efectiva que busque mejorar el clima de aula, teniendo a su vez un impacto positivo en el desempeño académico y en el desarrollo personal. Algunos de los elementos a tener en cuenta pueden ser: ambiente físico, normas de convivencia claras, comunicación asertiva, inclusión, apoyo y cohesión de grupo, innovación educativa y metodología de enseñanza.

4.3. Estrategias Psicopedagógicas: Las estrategias psicopedagógicas ofrecen recursos tanto psicológico como pedagógico, que posibilitan la intervención a estudiantes y docentes teniendo en cuenta sus propias necesidades en pro de desarrollar habilidades que favorezcan los procesos de enseñanza aprendizaje. De lo anterior Barcelay y Pemberton (2014) expresan que:

Las estrategias psicopedagógicas son un conjunto de herramientas y técnicas enfocadas para los estudiantes en su proceso de aprendizaje, para desarrollar su destrezas, habilidades e interpretaciones en el momento de presentar tareas o proyectos de estudio.
(p.17)

Es de resaltar que las estrategias psicopedagógicas aparte de centrarse en las necesidades de los estudiantes, se enfoca en los estilos de aprendizaje que sean favorecedores en el proceso formativo de los estudiantes. De lo anterior Cardona (2020) dice lo siguiente:

Las estrategias psicopedagógicas desempeñan un papel fundamental en el proceso educativo, ya que permiten adaptar la enseñanza a las necesidades individuales de los estudiantes. Estas estrategias van más allá de la mera transmisión de conocimientos, buscando comprender y atender los diferentes estilos de aprendizaje presentes en el aula. Al ajustar la metodología a la diversidad de los alumnos, se fomenta un ambiente inclusivo que potencia el rendimiento académico. (p.7)

Se puede observar que las estrategias psicopedagógicas aportan también a la creación de un clima de aula favorable debido a las técnicas y herramientas que ofrece para generar un ambiente inclusivo, y con diversas habilidades para impartir los procesos de enseñanza aprendizaje. De lo anterior (Grajales, et al 2023) plantean lo siguiente:

Las estrategias psicopedagógicas juegan un papel vital en la formación académica de los estudiantes al tener un impacto directamente en su proceso de aprendizaje. Al adaptar métodos pedagógicos a las distintas necesidades y estilos de aprendizaje de los estudiantes, estas estrategias fomentan un ambiente educativo inclusivo y receptivo. Por ello, al considerar aspectos emocionales y sociales, contribuyen al desarrollo integral de los estudiantes, cultivando habilidades más allá del ámbito académico. (p.8)

Las estrategias psicopedagógicas además de ofrecer herramientas adecuadas y estimular habilidades en los estudiantes, aportan al desarrollo autónomo, y la adquisición de un pensamiento crítico y reflexivo de los estudiantes en prepararlos para la vida. De lo anterior (Anguiano, et al 2022). Manifiestan que:

La aplicación efectiva de estrategias psicopedagógicas no solo mejora el rendimiento académico, sino que también llega a contribuir a la formación de estudiantes de forma autónoma, crítica y prepararlos para enfrentar los desafíos de la educación y la vida. (p.8)

4.4 Resolución de conflictos: La resolución de conflictos en el aula de clase es un aspecto fundamental para mantener la armonía y la sana convivencia, propiciando además que el aprendizaje se dé en condiciones seguras y positivas. Los desacuerdos entre estudiantes y entre estudiantes y docentes en el ámbito escolar son inevitables, lo que se requiere es saberlos abordar y propiciar a partir de ellos experiencias que desarrollen habilidades sociales que permitan promover el diálogo y algunos valores como la empatía, la solidaridad y la colaboración, favoreciendo las relaciones en el espacio escolar.

El ser humano en su condición de gregario depende de los otros para su supervivencia y desarrollo, por lo que la convivencia se hace un aspecto inherente a nuestra especie, también es sabido que cada individuo tiene una historia y unas circunstancias de vida que dan forma a su subjetividad, lo que lleva a pensar, sentir y actuar de formas muy diferentes a otras personas. Es gracias a estas diferencias que se presenta otra de las condiciones connaturales a la especie, el conflicto. Con relación al conflicto García (2015, como se citó en Ramón Pineda et al, 2019) “lo define como el proceso de oposición a los intereses entre dos personas”. Al ser este un proceso no se podría identificar el conflicto como una situación mala o buena, podríamos hablar de este como una situación de movilización personal o social.

Los conflictos pueden surgir en diferentes contextos (familia, escuela, sociedad), son fenómenos propios de las relaciones humanas donde se presentan ideas, intereses, necesidades opuestas que generan desacuerdos y contraposiciones. Fernández (2021) plantea lo siguiente:

El conflicto es inherente a las relaciones, debido a que siempre habrá puntos de vista, intereses, pensamientos, creencias, diferentes que, al no ser abordados a través de medios adecuados como la comunicación asertiva, terminan deteriorando las relaciones, generando problemas y coadyuvando a crear una mala convivencia en el aula de clase.
(p. 30)

Partiendo de lo anterior, la escuela constituye uno de esos ámbitos donde convergen dos o más personas, y en ella, el aula de clase representa un espacio de convivencia que recrea de una u otra forma la sociedad. Dada esta situación, no está libre de vivir situaciones conflictivas entre sus miembros por lo que podríamos hablar de conflicto escolar. Según Ramón Pineda et al (2019):

Podemos entender por conflicto escolar al proceso que involucra a dos o más personas que entran en oposición o desacuerdo debido a intereses, verdadera o aparentemente

incompatibles, entre miembros de la comunidad educativa como: alumnos, profesores y padres y que se puede producir dentro de las instalaciones escolares o en otros espacios directamente relacionados con lo escolar como, los alrededores de la escuela o lugares donde se desarrollan actividades extraescolares (p.137).

La escuela entendida como un espacio de formación integral y en cuya cotidianidad debe afrontar la temática de conflicto, tiene como misión gestionar las relaciones interpersonales basadas en la búsqueda constante de instaurar a sus alumnos en la cultura y la sociedad, respetando al mismo tiempo la subjetividad de cada uno. Para esto se hace necesario la creación de estrategias para la resolución de conflictos.

La resolución de conflictos implica un proceso de auto reconocimiento, validación del otro y de análisis de la situación que se presenta. Para ello es indispensable la comunicación asertiva donde se escuche y comprenda a cada una de las partes implicadas y donde en conjunto se tomen decisiones constructivas relacionadas con la manera más eficaz de dar solución al conflicto y de cómo actuar frente a la reiteración del hecho o con respecto a evitar reincidir en él.

Resolver conflictos en el aula, más que una dificultad debe tomarse como oportunidades de mejora. “La resolución de conflicto no representa una visión de lo blanco o negro, lo bueno o lo malo, sino que permite el descubrimiento de las causas reales que llevan al mismo y las diferentes alternativas existentes para resolverlo” (Martínez Bonilla, R. p, 2022, P.25).

Uno de los actores principales en la resolución de conflictos en el aula tiene que ver con el rol del docente quien juega un papel fundamental en el acto educativo procurando convertirse en el puente conector de las partes o siendo un mediador imparcial, revestido de imparcialidad,

objetividad y criterios claros que contribuyan a obtener aprendizajes relacionados con la convivencia.

En la resolución de conflictos el docente es el encargado de ayudar a sus alumnos a identificar las emociones que prevalecen en ellos y luego de esto, debe hacer presencia plena en la gestión de estas dando pautas no solo verbales sino también conductuales que les permitan desarrollar habilidades relacionadas con la autorregulación, la empatía y la resolución de problemas, aspectos claves para la convivencia escolar.

Otro factor clave en la resolución de conflictos es la comunicación, entendida como el proceso mediante el cual las personas implicadas en un conflicto tienen la oportunidad de expresar sus ideas, pensamientos, sentimientos y emociones con el propósito de llegar a una comprensión mutua del hecho y de manera conjunta plantear alternativas de solución.

Al incorporar la comunicación como proceso natural en el abordaje del conflicto, las relaciones que se establezca tanto dentro como fuera del contexto educativo, se verán afectadas positivamente, desde el trato hacia el otro, con respeto, reconocimiento y comprensión, como una forma de reafirmar que sí es posible aprender desde la diferencia. (Fernández-Rojas, M. A, 2021, p. 41).

Por lo tanto, el uso adecuado de la comunicación como herramienta para la resolución de problemas contribuye a mejorar el clima de aula ya que fortalece las relaciones interpersonales, genera espacios de escucha y de expresión, desarrolla habilidades socioemocionales relacionadas con la empatía, la solidaridad, el respeto y la cooperación, fomenta la participación y la toma de decisiones.

En conclusión, la resolución de conflictos en el aula es una oportunidad para que alumnos, maestros y todos aquellos implicados en el acto educativo crezcan y se fortalezcan de manera integral al reconocerse como personas que constituyen una sociedad regida por deberes

y derechos que requiere de personas idóneas capaces de aprender y poner en práctica sus saberes de manera responsable y comprometida.

4.5. Competencias socioemocionales: Desde hace varios años se ha visto la necesidad de desarrollar en el ser humano no solo sus habilidades cognitivas sino también sus competencias socioemocionales. Desarrollar las competencias socioemocionales en los seres humanos favorece en las escuelas el clima de aula y directamente este aspecto impacta de forma positiva el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Cuando hablamos del concepto de competencias podemos encontrar una gran variedad de definiciones según el autor que las aborde, pero podríamos decir que hay una gran coincidencia en juntar las competencias en dos grandes grupos:

Uno conformado por las competencias específicas- técnico- profesionales que apuntan a un grupo de habilidades específicas de ciertas profesiones.

Otro grupo son las competencias genéricas o transversales que hacen referencia a un conjunto de habilidades más generales y que pueden servir en diferentes campos de desempeño.

Con relación a las competencias genéricas o transversales podemos encontrar que diferentes autores hacen referencia a ellas con diferentes denominaciones como competencias básicas, participativas, personales, interpersonales, sociales, emocionales, socioemocionales, habilidades de vida, entre otras tantas.

En el campo de la educación se hace referencia a competencias socioemocionales. Las competencias socioemocionales son un conjunto de habilidades, características o cualidades que permiten a las personas identificar, gestionar y validar las emociones propias y de los demás. Son importantes para su desarrollo personal y su adaptación social.

Estas competencias emocionales ayudan a que las personas establezcan relaciones interpersonales basadas en el respeto, la empatía, la solidaridad, la comunicación asertiva, la colaboración, la resolución de conflictos, el trabajo en equipo y la autorregulación. Según Bisquerra (2009) “Entendemos las competencias emocionales como el conjunto de conocimientos, capacidades, habilidades y actitudes necesarias para tomar conciencia, comprender, expresar y regular de forma apropiada los fenómenos emocionales”. (p. 146).

Las competencias emocionales se clasifican en: conciencia emocional, regulación emocional, autonomía personal, habilidades de vida para el bienestar y competencia social

Conciencia emocional: es la habilidad para reconocer las emociones propias y las emociones de los demás en un contexto determinado.

Regulación emocional: es la habilidad de gestionar y equilibrar adecuadamente las emociones. Implica aplicar estrategias que permitan alinear positivamente la emoción, el pensamiento y la conducta.

Autonomía emocional: es un conjunto de cualidades relacionadas con la autogestión personal como: desarrollo de la autoestima, el sentido de responsabilidad, el optimismo ante la vida, el pensamiento crítico y la capacidad de buscar apoyo en los demás. Esta competencia permite asumir desafíos con seguridad y equilibrio.

Competencias para la vida y el bienestar: es la capacidad de afrontar dificultades cotidianas de manera responsable, equilibrada y satisfactoria promoviendo una vida saludable y plena.

Competencia social: es la habilidad para construir y mantener relaciones armoniosas con las demás basadas en el respeto, las actitudes prosociales, la comunicación y la resolución asertivas de conflictos.

Las competencias socioemocionales en el ámbito educativo son parte fundamental en el desarrollo integral de su comunidad, ayudando a promover un ambiente que facilita el proceso de aprendizaje y favorece la convivencia pacífica.

El trabajar en la enseñanza de las competencias socioemocionales en las instituciones educativas es un aspecto fundamental para el desarrollo integral de los estudiantes. Adquirir estas habilidades ayuda a la gestión de emociones y la construcción de buenas relaciones, además de mejorar el rendimiento académico, el trabajo colaborativo y la resolución pacífica de conflictos.

También este tipo de competencias al cultivar un pensamiento crítico, y habilidades prosociales fortalece el ambiente escolar para ser más inclusivo y respetuoso generando en los estudiantes la posibilidad de prepararse para hacer frente a los desafíos de la vida con una mayor resiliencia, generando más bienestar.

4.6. Conductas Disruptivas: Las conductas disruptivas son comportamientos inadecuados que logran que tanto el sujeto como su entorno resulten afectados. Es importante resaltar que el entorno escolar es uno de los más afectados por las diferentes problemáticas que se generan entre estudiantes, docentes y estudiantes.

Las conductas disruptivas también afectan el desarrollo evolutivo de los estudiantes, cuando estos no pueden adaptarse adecuadamente en diferentes contextos, logrando que se

imposibiliten para crear y mantener relaciones saludables en su entorno social como su grupo de pares.

Estas conductas interfieren que el docente realice su labor educativa, provocando un ambiente desfavorable dentro del aula de clases. Afectando también los procesos de enseñanza – aprendizaje e interrumpiendo los objetivos trazados de los estudiantes. Como lo plantea Agustí y Soler (2006), “las conductas disruptivas se consideran un suceso, cada vez más frecuente, mediante el cual el procedimiento de enseñanza – aprendizaje se interrumpe, vinculándose mayormente, a comportamientos que impiden el correcto desenvolvimiento de tal proceso”. Se resalta entonces como las conductas disruptivas son las que generan un clima negativo y hostil en el aula.

Es importante resaltar que entre las conductas disruptivas los estudiantes expresan acciones que no favorecen los procesos de enseñanza - aprendizaje, muestran intolerancia para relacionarse con los compañeros y docentes, no acatan normas expuesta por la Institución, desviando la práctica de valores dentro del aula de clases, por consiguiente, creando una atmosfera disruptiva que afectan también la estabilidad del estudiante y el docente. Mendoza y Pedroza, (2015). Manifiestan que:

En el análisis de las conductas disruptivas con mayor revelación en el contexto escolar son: (a) conductas disruptivas motrices (realizar otras actividades que no corresponden, abandonar, levantarse, o ingerir alimentos durante la clase), (b) conductas disruptivas verbales (elear el tono de voz, silbidos, murmullos en clases, lenguaje inadecuado; también descubrieron la presencia de conductas agresivas, tanto físicas (golpear, dañar objetos propios y ajenos, dar empujones), verbales (chantajes, insultos, sobrenombres, burlas). (p.5)

Para mirar más allá de una conducta disruptiva se necesita conocer no solo el contexto educativo donde se forma, y también se presentan barreras debido a las exigencias normativas que responde a un sistema dejando a un lado el ser subjetivo del estudiante, sino que también es importante conocer el contexto inmediato como lo es la familia, es aquí donde los estudiantes tienen sus primeros lazos afectivos y practica de valores. cuando existe una deficiencia dentro de ese rol, se convierte en una familia disfuncional generando factores de riesgo que conllevan al estudiante a tener acciones negativas que se convierten en una conducta disruptiva.

Sabroso, et al (2011) en relación al contexto educativo expresan que: “Las conductas disruptivas expresadas en él, son originadas en la familia. En la actualidad, las innovaciones sociales prueban la insuficiencia de normas y límites en los escolares, lo que concibe la presencia de comportamientos disruptivos en ellos, perturbando la convivencia”. (p.5)

Es importante la relación de la familia y la escuela, para en lo posible regular las conductas disruptivas en los estudiantes es un trabajo en conjunto, donde los padres aplican primariamente acciones positivas en sus hijos, como también la escuela quien refuerza lo aprendido desde el hogar para aportar en conductas inadecuadas en los menores.

Los comportamientos disruptivos permiten la presencia de conflictos en el aula, lo cual imposibilita la intervención de un estilo de enseñanza favorable. Como lo manifiesta: García Correa (2008) “ la conducta disruptiva es aquella que influye negativamente en el proceso docente y/o supone un grave trastorno para el normal desarrollo de la vida escolar. Es aquella conducta que genera conflictos en el aula”.

La conducta disruptiva se muestra también como un estatus de poder que adquiere el estudiante para llamar la atención del docente o grupo de pares dentro del aula de clases. Es importante resaltar que para mejorar este tipo de comportamientos se debe implementar acciones positivas entre estudiantes y docentes donde se pueda desarrollar habilidades empáticas, que favorezcan buenas relaciones interpersonales, y una sana convivencia escolar.

Los diferentes ambientes en los que se desenvuelven los estudiantes son fundamentales para el desarrollo de habilidades sociales, sin embargo, cuando en estos contextos como el educativo, el social, familiar es inadecuado, el estudiante refleja insatisfacción en su estado psicológico y emocional que conlleva a la acción de conductas disruptivas que inestabilizan el desarrollo y bienestar de los estudiantes.

Es de resaltar que una de las características primordiales para estimular conductas adecuadas en los estudiantes, es mediante la comunicación asertiva que debe establecer el docente con el estudiante. A través de un lenguaje apropiado el estudiante se puede sentir escuchado y valorado en sus propias necesidades, esto ayuda a canalizar sus emociones al momento de establecer relaciones interpersonales dentro del contexto educativo aportando en la mejora de conductas disruptivas.

Los diferentes factores de riesgo que generan las conductas disruptivas en instituciones educativas, como la falta de motivación en los contenidos académicos, metodologías inadecuadas. Permiten reflexionar sobre la importancia de implementar estrategias pedagógicas

adecuadas en los contextos educativos donde se logre la autorreflexión hacia el propio comportamiento y como estos logran afectar las interacciones sociales. Como también es necesario la práctica de valores como mecanismos en resolución de conflictos para mejorar y establecer relaciones de bienestar dentro del aula de clases, y por consiguiente favorecer los procesos de enseñanza aprendizaje.

5. Justificación

En la actualidad, hablar de clima de aula en educación es una herramienta clave para el proceso de enseñanza-aprendizaje. Sin embargo, diversos estudios han evidenciado que en muchas ocasiones los alumnos y maestros no cuentan con las estrategias necesarias para gozar de un clima de aula positivo, lo que impacta negativamente la dinámica escolar.

Partiendo de este contexto, es fundamental diseñar e implementar estrategias psicopedagógicas para mejorar el clima de aula con el fin de fortalecer las competencias emocionales de los alumnos y docentes y mejorar el desempeño académico en el aula de clases. Este diseño de estrategias beneficiará directamente a los estudiantes del grado sexto proporcionándoles herramientas efectivas para el manejo de sus emociones en el aula de clase.

Desde una perspectiva teórica este trabajo se fundamenta en la importancia del clima de aula positivo, el uso de estrategias psicopedagógicas en estudiantes del grado sexto y en estudios previos sobre el impacto del clima de aula en los procesos de enseñanza-aprendizaje. A nivel práctico, su implementación es viable, ya que el clima de aula es un tema que en los grados sextos es fundamental debido a la etapa de desarrollo en la que se encuentran los estudiantes. En este nivel, los jóvenes están experimentando cambios emocionales, sociales y cognitivos significativos que pueden influir en la dinámica del aula y en su aprendizaje.

Un clima de aula positivo genera un ambiente en el que los estudiantes se sienten respetados, valorados y motivados para participar activamente. Estrategias psicopedagógicas adecuadas pueden ayudar a reducir conflictos, a mejorar la comunicación y a promover relaciones basadas en la empatía y la colaboración. Además, un entorno armónico no solo impacta en el desempeño académico, sino también en el bienestar emocional de los estudiantes.

El impacto esperado incluye el bienestar emocional de alumnos y docentes, relaciones personales e interpersonales satisfactorias, aumento de la motivación y compromiso académico, mejoras en la disciplina. Al igual se espera que los resultados del trabajo puedan servir para aplicarse en futuras intervenciones en la misma institución o en otras instituciones educativas.

6. Objetivos

6.1. Objetivo general

Proponer estrategias psicopedagógicas que promuevan un clima de aula favorable en el grado sexto de la jornada a.m. de la Institución Educativa Monseñor Francisco Cristóbal Toro de la ciudad de Medellín.

6.2. Objetivos específicos

1. Identificar las situaciones del ambiente escolar relacionadas con el clima de aula.
2. Describir las percepciones que tienen los estudiantes, docentes y padres de familia relacionadas con el clima de aula en el grado sexto.
3. Diseñar estrategias psicopedagógicas para mejorar el clima de aula en los grados sextos de la jornada a.m. de la Institución Educativa Monseñor Francisco Cristóbal Toro de la ciudad de Medellín.

7. Metodología

Para esta propuesta de intervención la metodología utilizada fue el enfoque de marco lógico (EML). Crespo, M. (2011) define el marco lógico como “Un instrumento de planificación que permite estructurar los principales elementos de un proyecto subrayando los lazos lógicos entre los insumos previstos, las actividades planeadas y los resultados esperados” (p.10).

La modalidad de trabajo es una propuesta de intervención psicopedagógica que por su naturaleza se desarrolla a través de fases: fase de diagnóstico y fase de diseño. La fase de diagnóstico se realizó a través de instrumentos como la observación y la encuesta de percepción.

A través de la observación se pudo identificar algunas situaciones relacionadas con el clima de aula en la cotidianidad de docentes y estudiantes del grado sexto. Por otro lado, se aplicó una encuesta de percepción a 6 docentes, 12 padres de familia, la psicóloga del programa entorno protector y al profesional de apoyo de la unidad de atención integral (UAI). La utilización de este instrumento permitió recoger las percepciones, opiniones, expectativas y sentimientos acerca del clima de aula en estos grupos por parte de los actores involucrados desde sus diferentes roles. De igual forma la recolección de esta información facilitó tener un panorama claro sobre las situaciones y características del clima de aula, plantear el problema y la formulación de objetivos. En esta fase se utilizó el esquema del árbol de problemas a través del cual se identificó las causas y efectos de la problemática abordada.

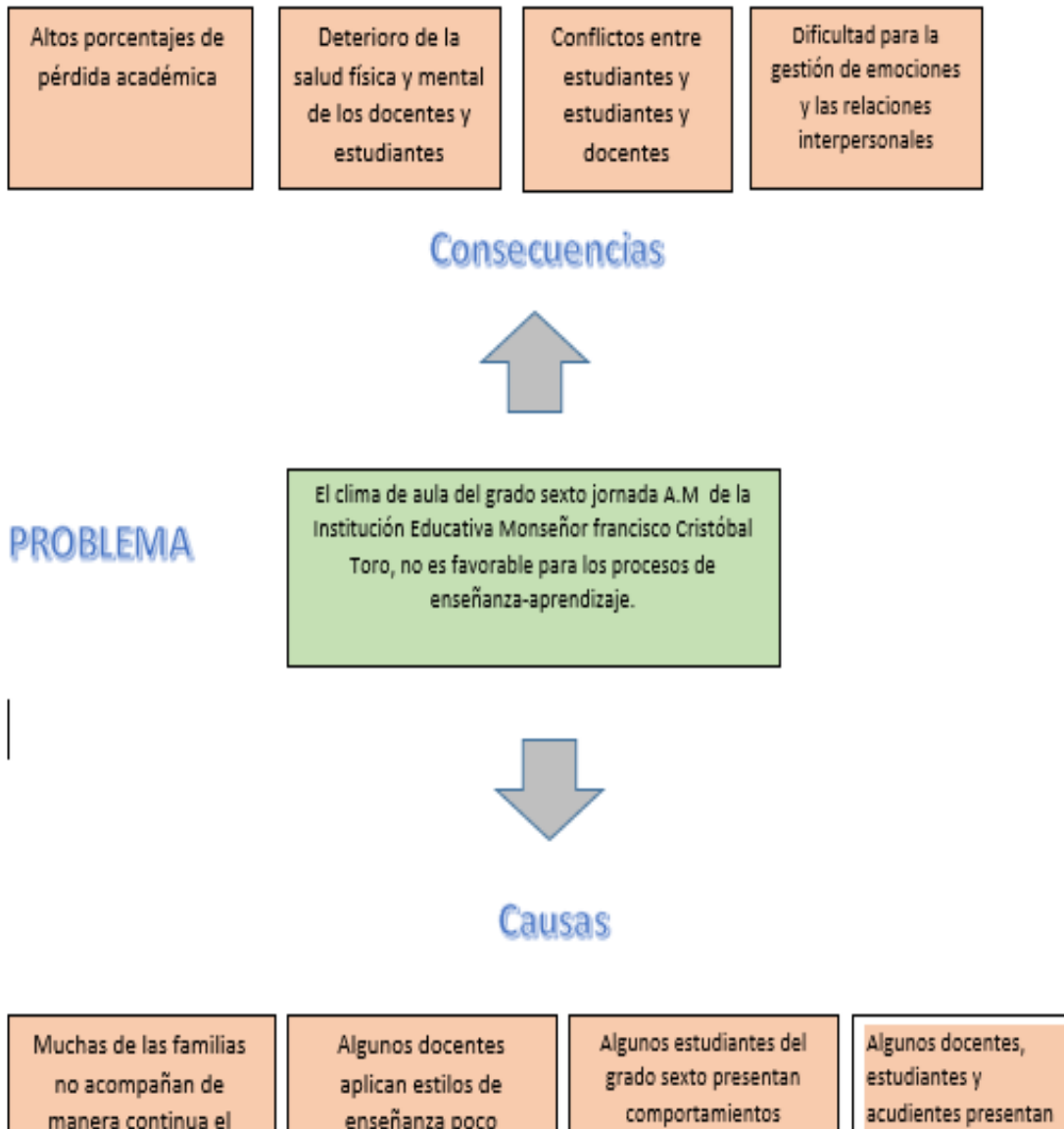
Para reconocer las situaciones que viven los estudiantes y que inciden en el clima de aula, se utilizó la técnica de grupo focal compuesto por 18 estudiantes de los grados sextos de la jornada a.m. Las preguntas realizadas en las encuestas de percepción estuvieron enfocadas en aspectos como: la motivación, reconocimiento y gestión de emociones, percepción sobre

clima de aula, relaciones interpersonales entre alumnos y alumnos y docentes, percepción de conflicto y resolución de problemas.

Posterior a la recolección de la información se utilizó como herramienta una matriz de análisis de datos y “códigos en vivo”, la cual permitió definir categorías y subcategorías de análisis extraídas directamente de las respuestas de las personas entrevistadas, es decir, de sus palabras, frases o ideas propias. La matriz de códigos en vivo facilitó la identificación de variables y tendencias para el análisis del problema y la posterior categorización.

La fase de diseño se desarrolló a través de las siguientes etapas: fase de sensibilización, fase de formación y fase de evaluación.

ÁRBOL DE PROBLEMAS



8.Consideraciones Éticas

Esta propuesta de intervención atiende a la normatividad vigente (Ley 1581 de 2012 y Decreto 1377 de 2013) Por la cual se dictan disposiciones generales para la protección de datos personales y se garantiza la protección y buen uso de la información recaudada bajo los parámetros y límites establecidos por la ley. Para ello se utiliza el formato de consentimiento informado, donde se da a conocer el uso y tipo de información que se pretende recoger y las garantías y confidencialidad atribuida a ello.

9. Hallazgos

El presente capítulo muestra las diferentes percepciones que tienen los estudiantes, docentes y padres de familia relacionadas con el clima de aula en el grado sexto de la Institución Educativa Monseñor Francisco Cristóbal Toro de la ciudad de Medellín. Al hacer el análisis de la información surgieron como categorías principales, clima de aula, competencias socioemocionales, resolución de conflictos y conductas disruptivas.

Niños y niñas vivenciando el clima de aula.

Al indagar sobre el significado que tiene para estudiantes del grado sexto el concepto de clima de aula y las situaciones asociadas a este, se pudo encontrar que los niños y niñas relacionan el clima de aula con normas, convivencia y comunicación; entendiendo que en el establecimiento del clima de aula participan y son importantes las interacciones entre docentes y estudiantes.

Cuando se preguntó a los estudiantes sobre el significado que tenía para ellos el concepto de clima de aula, surgieron algunas respuestas como:

“El clima es tener ambiente del salón, ver y sentir algo” (E1- estudiante del grado sexto).

“Es tener una convivencia sana una buena comunicación”.
(E5- estudiante del grado sexto).

“Lo que entiendo es que el clima de aula es el ambiente con los estudiantes, profesores y la percepción de nosotros mismos” (E6- estudiante del grado sexto).

“Que los estudiantes lo conforman y lo hacen comportándose bien, haciendo silencio y escuchando etc.” (E8- estudiante del grado sexto).

Por otro lado, se pudo evidenciar que los estudiantes pueden llegar a sentirse tranquilos o angustiados según las interacciones que se den en el aula, es decir, las relaciones y vínculos que se da entre estudiantes y docentes influyen de manera directa no solo en el clima de aula sino también en el mismo proceso académico. Un ambiente de confianza en el aula es importante para ellos pues les brinda tranquilidad, sosiego y disposición para las actividades que se planean, siendo conscientes que esta es generada a través del buen trato, el respeto y la escucha. Al preguntar sobre cómo se sentían en el aula de clase, en su mayoría manifestaron sentirse bien; en este punto es pertinente resaltar que dieron un valor especial al silencio y la escucha como factores importantes para el normal desarrollo de las clases, veamos;

“bien porque es un salón muy bueno que a pesar de que agan rechocha es muy bueno trabajando”. (E3- estudiante del grado sexto).

“algunas veces bien porque se siente tranquilo el salón”. (E4- estudiante del grado sexto).

“ bien porque los niños están callados y prestando atención y el profesor está tranquilo. (E6- estudiante del grado sexto).

“ si se comportan bien me siento bien y sino me siento desesperado”. (E8- estudiante del grado sexto).

“pues me siento bien por que me hablo con todo mundo, pero hay veces mal porque enterupen la clase o son groseros”. (E9- estudiante del grado sexto).

Los estudiantes son sabedores que el comportamiento y las formas de relacionamiento entre ellos afectan el clima de aula pudiendo ser favorable o desfavorable según sus interacciones, e identifican algunos comportamientos asiduos en ellos y que son susceptibles de mejora, por ejemplo, al averiguar sobre las situaciones que se presentan en el salón y que puedan afectar el clima de aula; esto mencionaron algunos:

“ como aser silencio o respetar a los compañeros”. (E12- estudiante del grado sexto).

“si son muy groseros muy desovedientes entonses si”. (E14- estudiante del grado sexto).

“Si ya que algunos son compañeros que molestan mucho”. (E11, Estudiante del grado sexto)

Algunos estudiantes de este grado presentan pautas de comportamiento que son observadas por sus mismos compañeros y calificadas como inadecuadas, como el mal vocabulario, el trato irrespetuoso y las peleas; esto genera en ellos mismos momentos de reflexión y apertura a ideas que promueven un mejor comportamiento e impacto positivo en el clima de aula. Por ejemplo, esto es lo que proponen ante la pregunta sobre que les gustaría cambiar en el clima de aula que se vive en el salón de clase.

“si me gustaria cambiar que todos fueramos juisiosos”. (E14- estudiante del grado sexto).

“que no hablemos mucho en el salón mientras el docente está hablando”. (E15- estudiante del grado sexto).

“¡si, me gustari camviar la indisciplina de las personas” (E16- estudiante del grado sexto).

“que no peleen tanto en el aula de clases”. (E17- estudiante del grado sexto).

Para concluir, a pesar de que los niños y niñas dicen reconocer algunos elementos indispensables para que en el aula haya un ambiente armónico, como la buena escucha, la empatía, la capacidad para resolver conflictos, el trabajo en equipo, la comunicación asertiva, el respeto, la inclusión y el reconocimiento de los docentes, se hace manifiesto comportamientos inadecuados que permiten hacer una lectura de patrones de conducta tal vez manejados inapropiadamente desde casa; el mal manejo de conflictos, las peleas constantes, el vocabulario inadecuado, el trato irrespetuoso, entro otros.

La familia como institución primaria, es la encargada de configurar la red básica de valores sociales en los hijos, valores que ellos pongan en práctica y vivencien en todos sus entornos, como en el barrio, en su círculo de amigos, en la familia extensa, en las asociaciones o grupos a los que pertenezca y por supuesto en su escuela. Esta última se encarga de afianzar

estos valores, para que en una relación de sinergia familia- escuela, se construya el estudiante y ser humano que demanda la sociedad.

¿y cómo te sientes con tus profes?

Se encontró que la mayoría de estudiantes se sienten a gusto con sus docentes, ven en ellos personas empáticas, comprensivas y respetuosas, abiertos al diálogo; sin embargo, manifiestan que algunos docentes utilizan como estrategia el grito, el regaño y el castigo para conservar la disciplina en la clase, veamos:

“es bien por que ay veces que podemos tener comunicación” (E10- estudiante del grado sexto).

“es bien ya que me parece que todos los profesores son comprensivos y respetuosos” (E11- estudiante del grado sexto).

“bien por que mientras vos estas juicioso y escuchando la clase estará tranquila”. (E12- estudiante del grado sexto).

“pues me tratan bien algunos no son tan amigables, pero unos son muy buenos”. (E14- estudiante del grado sexto).

Las relaciones entre docentes y estudiantes son un punto decisivo en el entramado de vínculos que se generan en el entorno escolar, una relación positiva mediada por actitudes de respeto, escucha y empatía suscitarán en el estudiante una actitud más proactiva y dispuesta al aprendizaje. El docente que utiliza estrategias incluyentes, respetuosas y que involucra a los estudiantes en todos los momentos de la clase, logra captar no solo su atención, sino generar emociones positivas en él como mayor motivación y participación, es decir, crea un ambiente propicio para la enseñanza. Al respecto (Fierro-Suero et al., 2019) dice lo siguiente:

Se plantea fundamental establecer climas positivos de aula en base a estrategias que acerquen la figura de profesores y alumnos ayudándolos a establecer vínculos emocionales que hagan que los alumnos se sientan más satisfechos e involucrados en las clases. Esto hecho, ayudará a la generación de emociones positivas y evitar emociones negativas en los estudiantes, lo que podría tener un gran número de consecuencias positivas académicas y personales. (p. 439)

¿Cómo perciben los docentes el clima de aula en el grado sexto de la IEMFCT?

Se encontró que los docentes de la institución encuentran el clima de aula en el grado sexto muy **desfavorable**. Un clima de aula desfavorable es aquel ambiente en un salón de clase caracterizado por situaciones que no permiten que el proceso de enseñanza aprendizaje se desarrolle de una forma óptima. Los docentes mencionan varios aspectos de manera reiterada los cuales inciden de forma negativa y no permiten llevar a cabo la planeación ni el desarrollo de competencias en los estudiantes, tanto como se quisiera.

Al preguntar sobre cuáles son los principales problemas que se presentan en el grado sexto y que afectan los procesos de enseñanza-aprendizaje, esto respondieron algunos docentes:

“Poco acompañamiento parental, déficit de atención, algunos no siguen instrucciones, no tienen hábitos de estudios, adolecen de conceptos básicos (comprensión lectora, mala caligrafía, nula ortografía, etc.), entre otros”. (E1- docente del grado sexto).

“Malos hábitos de estudios, comportamientos inapropiados”. (E2- docente del grado sexto).

“De manera notoria, la disposición a la escucha, los conflictos por comentarios y suposiciones entre estudiantes, en menor medida el uso de dispositivos celulares, y como en la sociedad se ha despojado al docente de la autoridad y credibilidad”. (E3- docente del grado sexto).

“Falta de compromiso personal frente a su proceso de aprendizaje. Intolerancia- Desinterés- La prioridad de los chicos son las redes sociales- Se comparan mutuamente y compiten- Falta de respeto entre ellos (apodos, golpes, intromisiones -este aspecto es muy recurrente- en la vida y comportamiento de los compañeros) - Falta de respeto por las pertenencias de los compañeros”. (E4- docente del grado sexto).

“Falta seguimiento a la norma, poco acompañamiento familiar, falta de motivación en los estudiantes, resolución de conflictos”. (E1- docente del grado sexto).

Entre los aspectos a destacar, se mencionan: la indisciplina, la falta de acompañamiento familiar, la ausencia de hábitos de estudio y dificultades en los estudiantes para seguir las normas y los pactos de aula.

El acompañamiento de la familia en los procesos educativos de los estudiantes es decisivo, un niño o niña que cuente con la presencia plena y activa de sus padres o acudientes posiblemente será un estudiante más motivado y con mayores probabilidades de tener mejores resultados académicos y comportamentales; asimismo los hábitos de estudio como la lectura, los momentos de repaso diario, la organización del tiempo la distribución de tareas y el fomento de la responsabilidad y autonomía, deben ser formados desde casa. Al respecto (Peralta et al., 2023) menciona:

Es fundamental que los padres comprendan que su implicación no solo se limita a la entrega de materiales educativos o la supervisión de tareas, sino que implica una presencia afectiva y estimulante en la vida académica del niño. Los padres deben mostrar interés genuino, motivar a sus hijos a esforzarse, alentar el estudio y mantener altas expectativas del desarrollo intelectual en sus hijos. (p. 427)

El acompañamiento familiar es considerado por los docentes como un factor clave que incide directamente en el clima de aula, pues la ausencia de buenos hábitos, el establecimiento de normas claras en el hogar, la formación de valores como la honestidad y el respeto hacia compañeros y docentes, se ven reflejados en el aula.

Por otra parte, algunos docentes de la institución educativa piensan que es muy importante que las directivas de la institución se ciñan a los protocolos establecidos para manejar casos difíciles de comportamiento y que afectan el normal desarrollo de las clases. Un debido proceso debe ser llevado a cabo conforme a la norma, por parte de docentes y directivos, con el fin de corregir o minimizar situaciones que impacten en el clima de aula.

Percepción de los padres de familia sobre el clima de aula en los grados Sexto.

Los padres de familia entrevistados utilizaron los siguientes adjetivos para caracterizar el clima de aula en el grado sexto “ambiente difícil”, “pesado”, “desastroso”, “aceptable” “tenso y complicado”. La percepción que tienen los padres de familia sobre el clima de aula no es favorable ya que encuentran en los grupos situaciones como las siguientes: *“Es bastante desastroso ya que lo niños no hacen caso, no les importan las anotaciones los 1 les dan igual y los profesores se estresan mucho”.* (padre de familia 1- grado sexto)

“Ambiente de indisciplina, ruidoso, los niños no hacen caso, algunos pocos que no les importa copiar, ni les importa las notas, algunos ponen música, utilizan radios, y no entran a clase.”. (padre de familia 2- grado sexto)

“Es aceptable, los niños tienen un cambio de ambiente, de profesores, de institución y de compañeros que los desestabiliza, ahora se enfrentan a alumnos más grandes que quieren monopolizar y esto dificulta la convivencia” (padre de familia 5 - grado sexto)

Los padres de familia perciben además que hay ciertos factores que posibilitan esta situación, entre los cuales mencionan los comportamientos disruptivos en los niños y niñas como peleas, faltas de respeto, mal vocabulario, falta de seguimiento a las normas, además no pasan por alto las estrategias infructuosas utilizadas por algunos docentes para mantener el orden, captar la atención y conseguir una escucha plena y participación activa en las clases.

Además, resulta interesante el hecho de que los mismos padres de familia consideren como uno de los causantes del clima de aula desfavorable el poco acompañamiento familiar en los procesos de los estudiantes, por ejemplo, a la pregunta sobre qué factores considera que influyen en el clima de aula del grupo en el que se encuentra su hijo o hija, se encontraron expresiones como la siguiente;

“Falta de compromiso de los padres de familia con los hijos niños huérfanos q hacen lo q quieren x factor ausencia de padres tanto por labor o por q les permiten hacer lo q quieren aparatos electrónicos celulares falta de amor propio y de acompañamiento de algunos papás” (padre de familia 9- grado sexto)

Por otro lado, todos los padres de familia entrevistados perciben que el clima de aula incide directamente no solo en el rendimiento académico de sus hijos sino también en el estado emocional, lo que genera preocupación tanto para ellos como para los mismos estudiantes.

Respecto a la percepción que tienen los padres de familia sobre las estrategias utilizadas por los docentes para favorecer el clima de aula, expresan que, si bien hay algunos docentes que facilitan la escucha, la confianza y el respeto en el aula, la gran mayoría de ellos creen que los docentes requieren utilizar mejores estrategias que fomenten y procuren la disciplina, el cumplimiento de las normas, el respeto, la comunicación efectiva, la resolución de conflictos y la empatía.

Finalmente, los padres de familia son conscientes del protagonismo que tienen como los primeros educadores de sus hijos y como acompañantes en la formación continua de los estudiantes que acuden a la escuela; reconocen que de manera directa la labor que hacen en el hogar es reflejada por sus hijos en el aula; sin embargo, falta mucho acompañamiento familiar y trabajo mancomunado con la institución educativa. La educación comienza desde casa, y ellos lo manifiestan de la siguiente forma:

"Los padres somos el 80% en la educación de nuestros hijos, el otro 20 son el colegio y la iglesia, así las cosas, nuestra responsabilidad es muy grande los niños solo reflejan en el colegio el ambiente de hogar, replican lo que aprenden en casa. El acompañamiento de los padres y familia lo es todo". (padres de familia 5- grado sexto)

"Nuestra responsabilidad es enseñar a nuestros hijos a tener respeto con sus profesores y compañeros....es decir exigirles y explicarles lo importante de llevar una buena convivencia en su aula de clase". (padres de familia 9- grado sexto)

Conductas disruptivas, una percepción entre estudiantes

Teniendo en cuenta que las conductas disruptivas son también reflejadas por la influencia de grupo de pares como la relación entre estudiantes, cuando esta interacción no es de manera favorable resultan diferentes conflictos dentro del aula de clases que generan conductas disruptivas. Uruñuela (2006) manifiesta que:

El término disruptión se refiere las conductas que llevan a cabo aquellos alumnos dentro de las clases que puedan buscar diferentes objetivos como llamar la atención, reclamar su deficiente historia académica, pero que tienen como consecuencia que el profesorado no pueda llevar a cabo de manera adecuada su

tarea profesional de enseña, impidiéndole que pueda hacer la explicación de los temas realizar las actividades oportunas o aplicar las evaluaciones oportunas que considere necesarias. (p. 5)

Se resalta entonces como las conductas disruptivas son las que generan un clima negativo y hostil en el aula. Céspedes (2007) expresa al respecto de conductas disruptivas:

Las conductas disruptivas se presentan como actitudes inapropiadas que impiden el proceso de enseñanza aprendizaje, se convierten en problema académico, son a la vez problemas de disciplina, aumentan el fracaso escolar, crean un clima tenso y separan emocionalmente al profesor del alumno. Estas conductas están referidas a la tarea, no trabajar en clases, ofensas a compañeros y adultos, agresividad tanto verbal cómo física, falta de control emocional, actitud negativa permanente, relaciones inapropiadas hacia los compañeros, incumplimiento de normas en las clases, falta de respeto hacia el profesor. (p.3)

Una muestra que evidencia estos comportamientos, es la encuesta realizada a los estudiantes del grado sexto de dicha institución. Donde se observan situaciones conflictivas como peleas que afectan el clima de aula. Como se refleja en una de las respuestas:

“Que hubo una pelea y todos se metieron y resultamos todos castigados”. (Estudiante E14, Grado sexto)

Lo anterior muestra como situaciones de conflictos son las que provocan frecuentemente ambientes tensos dentro del aula de clases, y como la influencia entre pares repercuten en conductas que afectan el clima de aula.

¿Y dónde queda la práctica de valores?

La práctica de valores es un factor fundamental para disminuir conductas disruptivas y fortalecer la convivencia escolar. Las relaciones inadecuadas entre estudiantes, docentes y estudiantes, hacen que las conductas entre ellos sean inadecuadas, con tratos irrespetuosos, dejando a un lado la práctica de valores dentro del aula de clases. Como lo expresa el siguiente estudiante:

“Pelean mal vocabulario y algunas personas tienen pocos valores y eso afecta un aspecto positivo”. (Estudiante E11, I.E Monseñor)

Es de resaltar también la evidencia de malos tratos en los grupos, como se muestra en la respuesta de los siguientes estudiantes:

“Son muy groseros con el vocabulario y algunos groseros con los profesores”. (Estudiante E10, I.E Monseñor)

“Si se lanzan cosas y pelean en clase y dicen groserías.” (Estudiante E12, I.E Monseñor)

Situaciones entre estudiantes y docentes que generan conductas disruptivas.

Es importante resaltar que las conductas disruptivas entre estudiantes y docentes de dicha institución han sido desfavorables, muchos estudiantes reflejan palabras soeces, mostrando irrespeto y falta de empatía hacia sus compañeros y docentes.

Se resalta también la presencia de situaciones entre docentes y estudiantes que afectan el clima de aula reflejando conductas disruptivas, como lo manifiestan algunos estudiantes:

“Si porque hay algunos niños que son muy groseros y entonces se empiezan a gritar”. (Estudiante E14, I.E Monseñor)

“No hay veces que los estudiantes se ponen muy reveldes y entoncesal profesor le toca gritar para poder calmarlo”. (Estudiante E15, I.E Monseñor)

“Situaciones donde los estudiantes le gritan a los estudiantes”.(Estudiante E16, I.E Monseñor)

“Si por que los profesores regañan a los que se portan mal”. (Estudiante E17, I.E Monseñor)

Las emociones como expresión en las conductas disruptivas.

Las emociones muestran un papel fundamental con el comportamiento humano, cada situación vivida refleja emociones según el sentir del individuo. En el contexto educativo los estudiantes se enfrentan a desarrollar y expresar diferentes emociones donde el ambiente es también primordial para el desarrollo de la misma. La falta de comunicación, la intolerancia, intervenciones inadecuadas en la práctica docente, la falta de habilidades para regular las emociones son factores de riesgos que incluyen a la expresión de emociones no placenteras que disminuyen acciones positivas en los procesos formativos.

Por ejemplo, cuando un estudiante es agredido de manera física o verbal por parte de otro estudiante y este no tiene inteligencia emocional, en esa situación se genera una conducta disruptiva porque el estudiante va reaccionar según sus emociones las cuales en este caso serán violentas. Como lo plantea Goleman (2001) “la inteligencia emocional como la capacidad que tiene la persona para reconocer sentimientos en sí mismo y en otros, siendo hábil para manejarlos adecuadamente en sus relaciones intra e interpersonales”. (p. 9)

Como lo manifiestan diferentes padres de familia en la encuesta respecto a cómo el clima de aula afecta el rendimiento académico y emocional de sus hijos e hijas.

“Por supuesto que esto les influye en el proceso académico y emocional.....cuando no hay buena escucha, no podemos entender lo explicado como tampoco tener un buen ambiente escolar”.

(Padre de Familia PF9, I.E Monseñor)

“El rendimiento porque hay quienes no dejan dar clase y el estado emocional porque hay estudiantes que por cualquier cosa lanzan palabras demasiado ofensivas” (Padre de Familia PF10,

I.E Monseñor)

De lo anterior se refleja la importancia de impartir en el entorno escolar inteligencia emocional para desarrollar habilidades positivas que contribuyan a expresar emociones positivas en el ambiente escolar. Ya que la falta de desarrollar y regular emociones negativas, generan conductas disruptivas que no aportan bienestar en el aula de clases. Como lo manifiestan Montes et al, (2002) “en las escuelas donde no se fomente la inteligencia emocional, los alumnos continuarán insatisfechos, inseguros, sin valores, indisciplinados, violentos y con bajos rendimientos”. (p.9)

Conductas disruptivas una percepción entre docentes.

Para los docentes mantener una relación estable con los estudiantes a veces se hace un poco difícil, pues tienen que aceptar las diferencias de cada uno tratando de aportar en sus necesidades, estos esfuerzos no siempre son valorados y aceptados por los estudiantes, esto genera un tipo de percepción en la práctica docente poco beneficiosa.

Es importante resaltar que entre las conductas disruptivas los estudiantes expresan acciones que no favorecen los procesos de enseñanza - aprendizaje, muestran intolerancia para relacionarse con los compañeros y docentes, no acatan normas expuesta por la Institución, desviando la práctica de valores dentro del aula de clases. Céspedes (2008). Manifiesta que: “Los estudiantes que manifiestan conductas disruptivas en el aula se presentan frente a los demás como personas poco tolerantes, con poco éxito en las tareas escolares, resuelven frecuentemente sus problemas de forma violenta, tanto física como verbalmente”. (p.2)

Una muestra evidente es la percepción que tienen los docentes del grado sexto de dicha Institución sobre los comportamientos disruptivos con más frecuencia entre estudiantes:

“Gritos, peleas, insultos, burlas, dificultad para seguir normas, etc”. (Profesor P1, I.E Monseñor)

“Charla contantes, juegos bruscos, juegos con trompos, deambular por el aula. Salirse del aula sin permiso”. (Profesor P2, I.E Monseñor)

“Pagar llegadas tarde al aula y solicitud de salir en cada momento. No acatar sugerencias de los docentes o monitores”. (Profesor P3, I.E Monseñor)

“Esconder o lanzar los útiles de compañeros. Comer en el aula de clases y a horas no dispuestas para este fin”. (Profesor P4, I.E Monseñor)

“Problemas con estudiantes de extraedad. Desconcentración de varios estudiantes, Conflictos con los discapacitados”. (Profesor P6, I.E Monseñor)

Lo anterior deja en evidencia una atmósfera disruptiva que afecta también la estabilidad del estudiante y el docente. Como lo plantea Pelechano (1979) donde enumera diferentes conductas – problema en el aula de clases:

Ser violentos, buscar peleas, romper cosas, molestar a los compañeros mientras trabajan, amenazar, intimidar a los demás, plantar cara y adoptar una postura desafiante ante el profesor, tener problemas con los demás niños al poco tiempo de hablar con ellos,

burlarse de sus compañeros cuando hacen algo mal o sufren alguna inferioridad Irritable, Imponer reglas del juego en beneficio propio, físicamente deprimidos, Nervioso, tembloroso, lívido, intranquilo cuando espera decir la lección. (p.280)

Las conductas disruptivas un acercamiento al entorno familiar

La familia es el entorno más cercano de los estudiantes, aquí evolucionan su crecimiento y desarrollo poniendo en práctica valores, vínculos afectivos, habilidades socioemocionales como la empatía que son esenciales para construir relaciones sólidas y de bienestar. Goleman (1997) manifiesta que: “la vida en familia es la primera escuela de aprendizaje emocional; es el crisol doméstico en el que aprendemos a sentirnos a nosotros mismos y en donde aprendemos la forma en que los demás reaccionan ante nuestros sentimientos”. (p.223)

Como lo expresan varios padres de familia respecto al rol que tienen en el clima de aula de los grados sextos de dicha institución.

“Creo q la educación empieza de casa si nosotros como papas permitimos q los hijos hagan lo q quieran ellos roman rienda suelta ya estan en un edad que entienden no son niños, Aunque también necesitan acompañamiento y hay unos papás muy relajados tanto como permitir q llegue tarde no vayan al colegio no cumplan con sus obligaciones. Los papás como base y hay varios equivocados q creen q la base es el colegio”. (Padre de Familia PF6, I.E Monseñor)

“Nuestra responsabilidad es enseñar a nuestros hijos a tener respeto con sus profesores y compañeros....es decir exigirles y explicarles lo importante de llevar una buena convivencia en su aula de clase” (Padre de Familia PF9, I.E Monseñor)

De lo anterior también es importante resaltar que los padres al no vincular bases sólidas dentro del entorno familiar y aún más cuando este es disfuncional, crea barreras para establecer relaciones sanas y aportar acciones positivas en los ambientes que interactúan los estudiantes. La carencia de afecto y modelos de crianza no adecuadas, reflejan en los estudiantes conductas disruptivas que llevan a impartirlos en el contexto educativo con los docentes y grupos de pares, desfavoreciendo su proceso de aprendizaje. Como lo manifiestan diferentes padres de familia respecto a cómo el clima de aula afecta el rendimiento académico y emocional de sus hijos e hijas.

“Si afecta, ya que si los niños no tienen un buen compañerismo y no están en un ambiente sano se les va a dificultar mas el aprendizaje y la concentración”. (Padre de Familia PF3, I.E Monseñor)

“Si empezando por el mal vocabulario mal trato de los compañeros hacia ella y hacia profesores manifestando a veces q pereza ese salon por tanto desorden tanto en hacer silencio u acatar órdenes atrasa las clases no permite q avancen”. (Padre de Familia PF6, I.E Monseñor)

Al conocer la percepción de los padres de familia de dicha institución se logra evidenciar que el clima de aula es bastante tenso, donde no prevalece la práctica de valores, y constantemente los estudiantes se irrespetan e incluyendo también a los docentes quienes reciben poca admiración de sus estudiantes. Céspedes (2008) “Expresa que detrás de estos padres, ha existido probablemente un modelo autoritario y en muchos casos violento, otro modelo que se repite es el de padres hipercorrectivos que tratan de corregir insistentemente todo, generando hijos/as rebeldes y desobedientes, sin capacidad para acatar normas”. (p.1)

Lo anterior se puede evidenciar en algunas respuestas de los padres de familia sobre el clima de aula en los grados sextos de dicha institución.

“Es un ambiente pesado tanto de comportamiento mal vocabulario falta de respeto entre compañeros y hacia docentes”. (Padre de Familia PF6, I.E Monseñor)

“Complicada y difícil....por que los estudiantes están en un proceso de no escuchar a sus profesores,de falta de respeto hacia sus clases y esto está mal para el proceso de entendimiento y la capacidad de aprendizaje”. (Padre de Familia PF9, I.E Monseñor)

Para concluir es importante resaltar que las percepciones de docentes, estudiantes, y padres de familia frente a las conductas disruptivas dejan en evidencia la falta de regulación emocional de los estudiantes para resolver diferentes conflictos dentro del aula, la ausencia de valores para respetarse entre ellos y aceptar las diferencias, falta de comunicación asertiva para gestionar un lenguaje adecuada para relacionarse y crear un clima favorable dentro del aula de clases.

Como también se refleja la falta de acompañamiento oportuno de los padres de familia frente al proceso formativo de sus hijos e hijas. Y el desinterés de diferentes docentes en impartir una pedagogía adecuada que atienda las necesidades subjetivas de sus estudiantes, como sus interés y motivaciones. Esto imposibilita el proceso de aprendizaje de los estudiantes, por lo cual es importante enseñar desde el humanismo y la empatía que permitan el rescate de la práctica de valores, y la sana convivencia dentro del aula de clases, como factor protector para mejorar los procesos de enseñanza – aprendizaje y disminuir conductas disruptivas desde la cooperación, las propias habilidades de los estudiantes, docentes y padres de familia.

Competencias socio-emocionales y su relación con el clima de aula.

El sexto grado es, sin duda, una etapa crucial en el desarrollo socioemocional de los estudiantes. Coincide con una fase de profundos cambios físicos y hormonales, además de marcar la transición de la educación básica primaria a la secundaria. Estos cambios implican un incremento en las exigencias tanto académicas como sociales, lo que puede generar altos niveles de estrés y ansiedad en los estudiantes.

Las competencias socioemocionales, como la empatía y la comunicación efectiva, juegan un papel fundamental en el mantenimiento de relaciones sociales saludables. Por ello, es esencial comprender la percepción que tienen los distintos miembros de la comunidad educativa sobre su importancia.

Al analizar las opiniones y percepciones de padres de familia, estudiantes y docentes del grado sexto de la I.E. Monseñor Francisco Cristóbal Toro sobre la influencia del desarrollo de competencias socioemocionales en el clima de aula y su impacto en el desempeño académico, se identifican los siguientes hallazgos:

Las competencias socio-emocionales desde la perspectiva de los estudiantes.

Las respuestas de los estudiantes reflejan que el ambiente de aula influye de manera diversa en su bienestar emocional, dependiendo en gran medida del comportamiento de sus compañeros. Entre los factores socioemocionales que inciden en el clima de aula, destacan los siguientes:

Algunos estudiantes valoran la empatía de los docentes que brindan apoyo y mantienen un trato cordial, mientras que otros perciben esta actitud como una falta de estrategias para el manejo disciplinario del grupo, además se evidencia que la relación con los docentes está

condicionada por el comportamiento de los estudiantes, quienes muestran una conducta adecuada reciben un trato más amable, mientras que aquellos con dificultades en la autorregulación experimentan llamados de atención más estrictos.

Lo anterior lo podemos evidenciar en algunas de las respuestas de los estudiantes , como por ejemplo a la Pregunta Nro 4 ¿cómo es la relación con los diferentes docentes en tu salón de clase?

“ si me porto bien me llevo bien con los docentes para wue no me regañen ni gritan pero si me porto mal me anotan regañan y gritan y entonces me llevo mal”. (Estudiante E8 , I.E. Monseñor).

“ pues me tratan bien algunos no son tan amigables pero unos son muy buenos.” (Estudiante E14 , I.E. Monseñor).

También de las respuestas anteriores podríamos decir que la comunicación efectiva y el trato respetuoso por parte de algunos docentes favorecen el aprendizaje y el bienestar en el aula, mientras que otros profesores, percibidos como menos accesibles, generan clases con una mayor tensión.

La dinámica social entre los estudiantes es diversa: algunos forman grupos de afinidad, mientras que otros optan por el aislamiento como estrategia de convivencia, lo que se puede evidenciar en las respuestas que algunos estudiantes dieron a la siguiente pregunta

Pregunta Nro 3 Taller: ¿cómo es tu relación con tus compañeros de clase?

“con los compañeros bien pero con las niñas un poco complicado.” (Estudiante E1 , I.E. Monseñor).

“bien con algunos y con los que me llevo mal no los molesto, no les hablo, no nada” (Estudiante E6 , I.E. Monseñor).

Los estudiantes establecen una clara relación entre el clima de aula y su bienestar emocional. Destacan que la tranquilidad prevalece cuando hay armonía en el grupo, mientras que la tensión aumenta en presencia de conflictos o interrupciones constantes.

En síntesis, los comentarios de los estudiantes evidencian que el desarrollo de competencias socioemocionales es clave para mejorar la dinámica grupal. Fomentar habilidades como la empatía, la comunicación asertiva y la autorregulación emocional contribuye significativamente a fortalecer las relaciones entre estudiantes y docentes, generando un entorno más positivo para el aprendizaje.

Visión de los profesores respecto a las competencias socio-emocionales y su relación con el clima de aula.

En cuanto a los docentes, al formularles la pregunta “¿Sientes que el clima de aula en los grados sextos podría afectar tu estabilidad emocional?” (Pregunta No 19), brindan una serie de percepciones de las cuales pueden extraerse información relevante y altamente significativa. Los hallazgos sobre las competencias socioemocionales y su impacto en su estabilidad emocional pueden enumerarse de la siguiente manera, según sus respuestas:

“No, lo veo como una valiosa posibilidad para crecer como persona, como profesional, de hecho, mis intereses de formación continua se inclinan a ese tipo de población”. (Profesor P1, I.E. Monseñor)

“Sí, a veces es desmotivantes, cuando te propones metas, pero luego, encuentras apatía de los estudiantes”. (Profesor P2, I.E. Monseñor).

“No. Considero que la planeación de unidades, las experiencia y mi fortaleza de carácter, priorizan mi estabilidad de buena forma”. (Profesor P3, I.E. Monseñor).

“Puede generar un poco de frustración cuando se pierde la clase por atender situaciones disciplinarias y no encontrar oportunidad en los procesos administrativos”. (Profesor P4, I.E. Monseñor).

“Si, debido a que se plantean diferentes estrategias que permitan alcanzar los logros planteados para el proceso enseñanza aprendizaje y cuando no se logran y se agotan los intentos termina causando frustración de no cumplir con el objetivo”. (Profesor P5, I.E. Monseñor).

“No, porque como profesional se debe tener una buena tolerancia ante las situaciones que se puedan presentar en una aula de clase”. (Profesor P6, I.E. Monseñor).

Algunos maestros perciben el clima de aula como una oportunidad de crecimiento, mostrando resiliencia y una mentalidad de desarrollo personal y profesional, junto a una buena planificación y la fortaleza emocional los podríamos destacar como factores protectores, claves para mantener una estabilidad emocional adecuada.

La tolerancia, mencionada en numerosas respuestas, permite afrontar de mejor manera situaciones o comportamientos disruptivos dentro del aula.

Por otra parte, la pérdida de tiempo dedicada a resolver problemas de disciplina genera frustración en algunos docentes, especialmente cuando perciben una falta de apoyo administrativo. Esto subraya la importancia de desarrollar estrategias efectivas de resolución de conflictos y fortalecer redes de apoyo institucionales para mejorar la gestión del aula sin comprometer el bienestar emocional.

También el impacto de la apatía estudiantil causa impacto en la motivación del docente. La desmotivación aparece cuando los docentes, a pesar de tener expectativas y metas claras, se enfrentan a la apatía de los estudiantes. Esto resalta la necesidad de fortalecer la empatía y el

manejo de la frustración, promoviendo estrategias que les ayuden a mantener su entusiasmo pese a los desafíos.

Según las respuestas de los docentes, las competencias socioemocionales se evidencian como un pilar esencial para su estabilidad emocional. La autorregulación, la tolerancia y el manejo de la frustración les permiten percibir y afrontar los desafíos del aula de manera más efectiva, contribuyendo a un entorno educativo más equilibrado y positivo.

Percepciones de los padres de familia relacionadas con las competencias socio-emocionales y el aula de clase.

Por último, en las respuestas de los padres a la pregunta Nro. 26: ¿considera que el clima de aula afecta el rendimiento académico o estado emocional de su hijo o hija? Explique su respuesta, se puede destacar que el impacto que tiene el ambiente ruidoso en la concentración de los estudiantes, el exceso de ruido, los gritos en el aula terminan afectando la capacidad de atención y concentración de los estudiantes.

“si por que los gritos y ruidos de los niños y niñas desconcentran a los que si prestan atención.”

(Padre de familia PF1, I.E. Monseñor).

“Por supuesto que esto les influye en el proceso académico y emocional.....cuando no hay buena escucha,no podemos entender lo explicado, como tampoco tener un buen ambiente escolar”.

(Padre de familia PF9, I.E. Monseñor).

También se destaca la falta de compañerismo, lo que hace que muchos estudiantes no se sientan apoyados por sus compañeros de clase.

“si afecta, ya que si los niños no tienen un buen compañerismo y no están en un ambiente sano se les va a dificultar mas el aprendizaje y la concentración”. (Padre de familia PF3, I.E. Monseñor).

El uso inadecuado del lenguaje por parte de los estudiantes, el maltrato y la falta de respeto a docentes afecta de manera negativa el estado emocional de los estudiantes.

“Si empezando por el mal vocabulario mal trato de los compañeros hacia ella y hacia profesores manifestando a veces q pereza ese salon

Por tanto desorden tanto en hacer silencio u acatar órdenes atrasa las clases no permite q avancen”
(Padre de familia PF6, I.E. Monseñor).

Para concluir como indican algunos padres de familia del grado sexto el ambiente de aula puede generar frustración y desmotivación en sus hijos, debido a las dinámicas de desorden y agresividad verbal lo que justifica como las competencias socioemocionales son fundamentales al momento de construir un clima de aula positivo y productivo.

La resolución de conflictos en el aula de clase, un elemento de gran valor pedagógico.

En las instituciones educativas, el aula de clase se convierte en un espacio de interacción constante donde la subjetividad de alumnos y docentes, combinada con las relaciones interpersonales juegan un papel primordial para el proceso de socialización y la sana convivencia.

En la cotidianidad de un salón se congregan personas con diferentes personalidades, formas de pensar, gustos, capacidades, emociones y contextos sociales. Este hecho, aunque es enriquecedor, puede dar pie a que allí se generen malos entendidos, desacuerdos y probablemente conflictos.

Los conflictos más que problemáticas deben ser tomados como oportunidades de mejora, de crecimiento personal y grupal, lo cual requiere que sean abordados con asertividad, delicadeza, tacto y recursividad.

La resolución de conflictos en el aula de clase es un elemento de gran valor pedagógico ya que permite contribuir a generar un clima de aula positivo donde prime la formación integral de los estudiantes y se favorezca el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Analizar las diversas situaciones que se generan en el aula, comprender cómo y por qué surgen los conflictos, reflexionar acerca de su impacto, identificar cuáles son las estrategias más efectivas para gestionarlos, son aspectos fundamentales para lograr una convivencia pacífica que favorezca el clima de aula, las competencias socioemocionales de alumnos y docentes y mejore los procesos de aprendizaje.

Percepción de los estudiantes con relación a la resolución de conflictos.

Para el análisis de esta categoría: “Resolución de conflictos” se tendrá en cuenta las percepciones de estudiantes, docentes, padres de familia a partir de preguntas relacionadas con sus vivencias.

En un primer momento se trabajó con los estudiantes realizando la siguiente pregunta: ¿De qué forma se solucionan los conflictos en tu grupo? (Pregunta Nro. 8). Frente a la cual emergieron las respuestas que se exponen a continuación:

“hablando o hacer cosas que nos gusten para solucionar todo”. (Estudiante E10, I.E. Monseñor).

“dialogando con la persona ya que si hablamos podemos solucionar algunos problemas”.
(Estudiante E11. I.E. Monseñor).

“separar a los problemáticos y llamar al profesor”. (Estudiante E12, I.E. Monseñor).

“dialogando con las personas del conflicto”. (Estudiante E14. I.E. Monseñor).

Luego de la lectura y análisis de las respuestas se puede mencionar que los estudiantes reconocen la importancia del diálogo y la comunicación asertiva como herramienta clave para afrontar los conflictos (*E10, E11 Y E14*). También se hace referencia a la importancia de tener en cuenta los intereses de los estudiantes cuando se menciona: “hacer cosas que nos gusten” (*E10*), como una estrategia para solucionar los problemas, estar más tranquilos y procurar hacer actividades en grupo que muevan intereses colectivos y fortalezcan la unión grupal.

Se evidencia el reconocimiento de la autoridad docente como una ayuda externa en la resolución de conflictos entre estudiantes y como mediador y agente de control (*E12*).

Desde las percepciones de los estudiantes, también puede tenerse presente que asumen la comunicación asertiva como una estrategia clave en la resolución de conflictos y dan importancia relevante al hecho de que una figura diferente a los alumnos pueda mediar y ayudar a encontrar solución a los problemas que se presentan al interior del grupo.

Visión del profesor con respecto a la resolución de conflictos en el aula de clase.

A los Profesores se les indaga a partir del siguiente cuestionamiento: ¿Generalmente como gestionan los estudiantes del grado sexto las situaciones de conflicto? (Pregunta Nro. 21). Las respuestas generadas a partir de las percepciones de los docentes fueron:

“Dialogando. Estas situaciones conflictivas que aparecen son materia prima para la creación de actividades de aula”. (Profesor P1, I.E.Monseñor).

“Exagerando en las quejas los reclamos quienes se consideran víctimas. -Con agresión física”.
(Profesor P2, I.E. Monseñor).

“Retando a pelear, pasando por insultos. Haciendo chismes”. (Profesor P3, I.E. Monseñor).

“Son agresivos y están a la defensiva”. (Profesor P4, I.E. Monseñor).

“Utilizando la violencia física y verbal”. (Profesor P5, I.E. Monseñor).

“Generalmente recurren al docente para remediar la situación que se presenta”. (Profesor P6, I.E. Monseñor)

A partir de las respuestas dadas por los profesores, se pueden identificar varios hallazgos claves relacionados con la resolución de conflictos en el aula de clase. Por ejemplo, las respuestas (P2), (P3), (P4) y (P5) hacen referencia a una inclinación de los alumnos por reaccionar de manera impulsiva ante conflictos, lo que incluye exageraciones, agresiones físicas y verbales, insultos, chismes y actitudes defensivas, lo que tendría mucho que ver con el desarrollo de las competencias socioemocionales.

Respuestas como la de los docentes (P3) Y (P5) evidencian que entre los estudiantes se presentan conflictos originados por los retos a pelear, donde la violencia física y verbal es predominante por lo que se hace evidentemente necesario el diálogo, como lo plantea (P1) y el apoyo de la figura docente, mencionado por (P6), para ayudar a solucionar situaciones conflictivas, debido a que los alumnos por sí solos no cuentan con herramientas propias para resolver sus diferencias

Teniendo en cuenta lo anterior puede concluirse que, la percepción que tienen los docentes con respecto a la resolución de conflictos en el grado sexto de la Institución Educativa

Monseñor Francisco Cristóbal Toro de la ciudad de Medellín arroja como datos claves que los estudiantes poco recurren al diálogo como mecanismo para solucionar sus diferencias, más bien se dejan llevar por respuestas emocionales primarias que incitan al uso de mecanismos de enfrentamiento y agresión.

Podría decirse, que los docentes perciben que es necesario fortalecer estrategias para la resolución de conflictos enfocadas en el reconocimiento y gestión de emociones, el desarrollo de competencias socioemocionales, el manejo de la comunicación asertiva y capacitación docente respecto al tema de mediación en la resolución de conflictos.

Consideraciones de los padres de familia con respecto a la resolución de conflictos en el aula de clase.

En cuanto a los padres de familia, se les formuló el siguiente cuestionamiento: ¿Considera que las estrategias utilizadas por los docentes del grado sexto favorecen el clima de aula del grupo de su hijo o hija? explica tu respuesta. (Pregunta Nro. 27). Las respuestas que surgieron fueron las siguientes:

“Le parece, que las medidas son muy pocas, y nada suficientes para poder corregir lo que pasa”.

(Padre de familia PF2, I.E. Monseñor).

“No de todos los docentes, pero sí sé que hay varios que están más presentes para escuchar a los niños y dispuestos a hacer todo lo posible para ayudar o darles el acompañamiento que necesitan”. (Padre de familia PF3, I.E. Monseñor).

“Creo que les falta ser más estricto porq como es posible que permita que sean los alumnos los q te dejen q comiencen la clase hay q tomar medidas pedagógicas suspensión llamados a los padres

o empezar un estudio psicológico q es lo q pasa desde de raíz porq veo q son inmanejable". (Padre de familia PF6, I.E. Monseñor).

"Pienso que deben tener en cuenta más disciplina y exigencia, tanto con los alumnos, como con los padres de familiallevar a cabo los procesos disciplinarios con mucha responsabilidad y claridad..." (Padre de familia PF9, I.E. Monseñor)

"Aún no se ha visto realmente un actuar de parte de los profesores ni de la institución". (Padre de familia PF11. I.E. Monseñor).

"Si porque Favorecer la armonía, confianza, seguridad y respeto de los estudiante". (Padre de familia PF12, I.E. Monseñor).

Los hallazgos encontrados en esta población aportan elementos significativos para la categoría: resolución de conflictos. Los padres de familia reconocen que algunos profesores muestran más empatía con relación a las situaciones que se presentan entre los estudiantes, estando dispuestos a escucharlos y también a acompañarlos de manera significativa como es el caso de (PF3) quien en su respuesta manifiesta lo siguiente: "No de todos los docentes, pero sí sé que hay varios que están más presentes para escuchar a los niños y dispuestos a hacer todo lo posible para ayudar o darles el acompañamiento que necesitan"

Por otro lado, los padres de familia también hacen referencia a la puesta en práctica de estrategias, caracterizando que algunas son efectivas y otras son insuficientes. Sugieren que algunas favorecen la armonía, la confianza, la seguridad y el respeto entre los estudiantes como lo expresa (PF12), pero otras estrategias pueden no estar cumpliendo con las expectativas de la comunidad educativa para abordar los conflictos en el aula percepción de (PF2) y (PF11).

Respuestas como las aportadas por (PF6) y (PF9) sugieren la necesidad de aplicar medidas disciplinarias más estrictas, como lo son las suspensiones, los llamados de atención no sólo verbal sino también por escrito, el reporte a los padres de familia relacionado con el aspecto de

la convivencia en el ámbito escolar o como también, el inicio de procesos psicológicos para abordar la raíz de los problemas. Se percibe un deseo por parte de los padres referente a que haya un mayor control disciplinario y mayor exigencia en la convivencia escolar. Lo anterior debe ser ejercido por los docentes y apoyado por las familias.

En síntesis, las percepciones de los padres de familia presentan una amplia diversidad. Mientras para algunos es de rescatar la implementación de estrategias que están ayudando a la resolución de conflictos, para otros padres es necesario el replanteamiento de estrategias donde prime necesariamente el compromiso del docente por involucrarse, donde otro aspecto fundamental es la comunicación asertiva y la instauración de una disciplina exigente y consecuente.

10. Propuesta De Intervención

1. Título

“Dialogando y reflexionando en la Cristóbal vamos mejorando”

2. Objetivo

Mejorar el clima de aula en los grados sextos de la jornada a.m. de la Institución Educativa Monseñor Francisco Cristóbal Toro de la ciudad de Medellín, mediante estrategias psicopedagógicas que favorezcan los procesos de enseñanza – aprendizaje.

4. Estrategia

Los hallazgos ponen de manifiesto que, en la Institución Educativa Monseñor Francisco Cristóbal Toro de la ciudad de Medellín, el clima de aula está determinado por factores de riesgos dentro del aula de clases: violencia física y verbal como gritos, peleas entre estudiantes, falta de empatía para relacionarse, ausencia de regulación emocional para la resolución de conflictos, conductas disruptivas entre estudiantes. Factor familiar: falta de acompañamiento familiar en el proceso formativo de sus hijos e hijas.

Para mejorar el clima de aula de dicha institución, se propone implementar estrategias psicopedagógicas las cuales estarán dividida en 4 fases, que abordan las problemáticas halladas a partir de cada objetivo específico y que son trabajadas con la participación de estudiantes, docentes y padres de familia.

Fase 1: Diagnóstico, tiene como objetivo recoger información para caracterizar el clima de aula en los grados sextos de la jornada a.m. de la Institución Educativa Monseñor Francisco Cristóbal Toro de la ciudad de Medellín.

Mediante las siguientes actividades: Observación en la cotidianidad de docentes y estudiantes del grado sexto en la I.E, encuesta a docentes, y psicólogas del programa entorno protector y unidad de atención integral UAI, entrevista grupo focal de estudiantes en los grados sextos de la jornada a.m. de la Institución Educativa.

Fase 2: sensibilización, tiene como objetivo facilitar la reflexión sobre el papel y la responsabilidad que se tiene como docente, padres de familia y estudiantes en el establecimiento de un clima de aula favorable para los procesos de enseñanza – aprendizaje en los grados sextos de la jornada a.m. de la Institución Educativa Monseñor Francisco Cristóbal Toro de la ciudad de Medellín.

Se tendrán presente las siguientes actividades: *Círculo de la escucha* se pretende Dialogar con estudiantes, padres de familia y docentes sobre el estado del clima de aula existente en los grados sexto de acuerdo a sus percepciones.

Reconociendo el clima en mi aula, aquí se busca con estudiantes, padres de familia y docentes el reconocimiento de las formas de incidencia que tiene cada uno de ellos desde su ser y el hacer en el clima de aula de los grados sexto.

Fase 3: formación, se desarrollará mediante las siguientes líneas de intervención, *propuesta de intervención psicopedagógica para estudiantes*, donde se abordarán diferentes

estrategias, fortalecimiento de las competencias socioemocionales en los estudiantes mediante talleres: *reconozco y expreso lo que siento*, con el objetivo de desarrollar competencias socioemocionales en los estudiantes del grado sexto. *sembradores de paz* el cual tiene como objetivo explorar formas de resolución pacífica de conflictos a través del reconocimiento de emociones y la construcción de acuerdos de aula. *Mapa, mi aula mi territorio emocional* con el objetivo de crear un espacio de confianza y conexión. *El sonido del corazón* con el objetivo de lograr que los estudiantes reconozcan que quieren expresar con sus conductas disruptivas.

Propuesta de intervención psicopedagógica para docentes, “Fortalecimiento de las competencias socioemocionales en los profesores” mediante los siguientes talleres *Impacto de mis competencias socioemocionales en el aula de clase* con el objetivo de identificar la importancia que tienen las competencias socioemocionales de los docentes en el clima de aula y en el proceso de enseñanza-aprendizaje del grado sexto. *Sembradores de paz*, con la intención de explorar formas de resolución pacífica de conflictos a través del reconocimiento de emociones y la construcción de acuerdos de aula. *Comportamientos disruptivos presentes en el aula de clase*, una oportunidad pedagógica para el profesor, por medio de *talleres como mejorando la convivencia en el aula* con el objetivo de proporcionar herramientas prácticas a los profesores del grado sexto para identificar, comprender, gestionar y prevenir comportamientos disruptivos entre los estudiantes. *Resolución de conflictos*, una herramienta pedagógica. Por medio del taller *Soluciones lógicas*, con el objetivo de identificar estrategias que ayuden a los profesores a gestionar el proceso de resolución de conflictos existentes en un grupo de estudiantes.

Propuesta de intervención psicopedagógica para padres de familia. *Mediante talleres Fortalecimiento de acompañamiento familiar* con el objetivo de Concientizar en los padres de familia,

la importancia de brindar acompañamiento oportuno desde el hogar y en el contexto educativo de sus hijos e hijas. ¿Conozco a mis hijos? Con el objetivo de facilitar la reflexión en los padres de familia sobre la importancia de conocer situaciones y aspectos importantes de la vida de sus hijos. Practiquemos el valor del respeto con el objetivo de propiciar el valor del respeto en el acompañamiento familiar y educativo de sus hijos e hijas.

El taller presentará la siguiente estructura:

- 1) Presentación – “Preparándonos: Este se realizará en dos partes: saludo y actividad “rompehielos” la cual sirve como herramienta para generar confianza al momento de aplicar el taller. El saludo para dar la bienvenida, agradecer por la participación y presentar el objetivo.
- 2) Actividad Inicial - “Disponiéndonos”: en esta segunda parte del encuentro se tiene como objetivo generar un ambiente tranquilo, ameno y de confianza, que invite al diálogo y la participación para el desarrollo de la actividad
- 3) Actividad Central - “Descubriéndonos”: En esta parte de la actividad el moderador proyectará de manera creativa algunas el desarrollo de la actividad a tratar.
- 4) Actividad de Cierre - “Proponiéndonos”: este momento se utiliza para dar cierre a la actividad, se aprovecha el espacio para dar agradecimiento por la participación activa de los asistentes.

FASE 2

Sensibilización:

“Dialogando y reflexionando en la Cristóbal vamos mejorando”

Estrategia 1

Círculo de la escucha

Objetivo: Dialogar con estudiantes, padres de familia y docentes sobre el estado del clima de aula existente en los grados sexto de acuerdo a sus percepciones.

Dirigido a: Estudiantes, padres de familia y docentes del grado sexto I.E.M.F.C.T

Metodología: el círculo de la escucha como estrategia psicopedagógica es una estrategia de reflexión y diálogo la cual estará enfocada en la conversación, la escucha y en el conocimiento del sentir de los otros, esos “otros” que habitan el aula como docentes y estudiantes, o que inciden de manera indirecta en ella, como los padres de familia. En esta fase se propone hacer un círculo de la escucha para cada grupo poblacional, es decir de manera independiente trabajar con estudiantes, en una segunda sesión con docentes y en una última sesión con padres de familia, ya que cada uno de los subgrupos incide de manera diferente y tiene percepciones distintas sobre el clima de aula existente.

Recursos: Aula con buena ventilación, televisor, internet, computador, cables, fichas de cartulina y hojas de block, lápices de colores, papel bond, marcadores y cinta,

Actividades

- 1) **Presentación – “Preparándonos”:** El docente o directivo que dirige la actividad da la bienvenida, el saludo y las indicaciones generales para el inicio de la actividad, por ejemplo, la disposición en el espacio y la ubicación en mesa redonda o círculo en el piso, posteriormente da a conocer el tema y el objetivo del encuentro, para esta parte inicial se requieren unos pocos minutos. (5 min)

2) Actividad Inicial - “Disponiéndonos ”: en esta segunda parte del encuentro se tiene como objetivo generar un ambiente tranquilo, ameno y de confianza, que invite al diálogo y la participación; se entregará una tarjeta de cartulina o media hoja de block, lápiz y colores para que cada participante diseñe un emoji relacionado con su estado de ánimo o emoción que siente en el momento, luego cada participante compartirá su emojis y se pondrán en el centro del círculo. Para finalizar la dinámica el moderador hará algunas conclusiones sobre lo escuchado e invitará a mantener una actitud propositiva, de respeto, apertura y diálogo.

Tiempo Aproximado: 20 minutos.

3) Actividad Central - “Descubriéndonos”: En esta parte de la actividad el moderador proyectará de manera creativa algunas de las conclusiones más relevantes acerca de los hallazgos sobre el clima de aula en los grupos del grado sexto, haciendo énfasis en la incidencia que tienen como estudiantes, padres de familia o docentes en su favorabilidad o no y en las posibles oportunidades de mejora que tienen como grupo. Por ser esta la parte central del círculo de diálogo se debe facilitar el análisis y la reflexión sobre cómo desde el ser y el hacer tanto las figuras del estudiante, el padre y el docente están incidiendo en el clima de aula existente, enfatizando tanto en los aspectos positivos como en las oportunidades de mejora que se evidenciaron. Para generar oportunidades de diálogo el facilitador podrá hacer uso de preguntas orientadoras, afirmaciones o ideas que procuren conocer la opinión de los participantes y genere un momento de conversación activa.

Por ser este el momento central del círculo de la escucha se dispondrá de 30 minutos aproximadamente

- 4) **Actividad de Cierre - “Proponiéndonos”:** Para finalizar se le pedirá a los participantes formar dos círculos concéntricos. Los integrantes del círculo externo de manera individual compartirán una conclusión, propuesta o idea sobre el aprendizaje obtenido como consecuencia del diálogo, posteriormente el círculo concéntrico elaborará un afiche en equipo con la síntesis de las ideas planteadas por sus primeros compañeros. Este insumo será tenido en cuenta para la segunda etapa de la sensibilización. (Duración : 20 minutos)

Estrategia 2

Taller “Reconociendo el clima en mi aula”

Dirigido a: Estudiantes-padres de familia y docentes del grado sexto I.E.M.F.C.T

Objetivo: Reconocer con estudiantes, padres de familia y docentes las formas de incidencia que tiene cada uno de ellos desde su ser y el hacer en el clima de aula de los grados sexto.

Metodología: el taller como estrategia psicopedagógica es una estrategia de aprendizaje grupal, en la cual se experimentan diferentes momentos que tienen como objetivo aprender, reflexionar y comprender un tema o una realidad en particular. En esta segunda estrategia se propone hacer el mismo taller de forma independiente para cada grupo poblacional: estudiantes. padres de familia y docentes.

Recursos: Aula con mobiliario, televisor, internet, cables, tablero, marcadores, 1 globo, hojas blancas, cartulinas, canal o red social institucional.

Actividades:

1. **Presentación – “Preparándonos”:** Saludo y bienvenida al encuentro, el facilitador recibirá de manera cordial a los participantes, permitirá la ubicación de los asistentes de

manera cómoda para iniciar el encuentro y socializará el tipo de actividad a realizar, el objetivo y la metodología.

- 2. Actividad Inicial - “Disponiéndonos”:** Para este momento del taller, se dispondrá de un globo o bomba de color, la cual se lanzará al aire y los participantes sin ponerse de pie deben tratar de no dejarla caer, la idea es que la bomba transite por toda el aula y todos participen, la persona que no le sea posible devolver el globo o lo deje caer, tendrá que dar una idea, frase o mensaje sobre lo que considere que es el clima de aula. Esta dinámica es propicia para recoger una lluvia de ideas sobre conceptos previos y también para generar un ambiente de relajación y confianza para iniciar el taller.

- 3. Actividad Central – “Analizando la situación encontramos solución”**

En esta parte del taller, el facilitador dialogará con los participantes sobre el significado de un clima de aula positivo, sus características y los factores que influyen en él de manera directa e indirecta. En este punto el facilitador deberá disponer de una presentación en plataforma digital, que permita la visualización del tema de manera clara, atractiva y concreta; de la misma forma podrá utilizar para reforzar su contenido de otros medios audiovisuales como videos cortos o infografías. Se dispondrá para esta actividad 30 minutos

Posteriormente se hará la segunda parte del taller en la cual el facilitador procederá a hacer lectura sobre casos reales donde se haya afectado de manera negativa el clima de aula por incidencia directa de estudiantes, de docentes y/o por incidencia indirecta de los padres de familia. El objetivo es descubrir los hechos o circunstancias que desde el ser y el hacer de los implicados afectaron el clima de aula y cuáles serían las posibles oportunidades de mejora, para esto, el facilitador deberá disponer de las lecturas previas de algunas situaciones presentadas y que afectan el clima de aula en el grado sexto.

Después se posibilitará un espacio para analizar cada caso y por medio de un conversatorio los participantes de manera conjunta llenarán la siguiente cajita de ideas, en los colores azul, blanco, amarillo y verde. La columna de color gris será utilizada para el cierre de la actividad.

Situación	Rol de persona implicada	Incidencia en el clima de aula	Estrategia u oportunidad de mejora	Idea, frase, meme o foto de sensibilización para divulgación en canal de red social institucional
1.				
2.				
3.				

4. Actividad de cierre: “proponiendo y mejorando en la Cristóbal vamos avanzando”

Para finalizar, los participantes se reunirán en tres grupos y diseñarán alguno de los siguientes productos: un meme, video corto, una foto, infografía o frase, relacionada con la columna verde, es decir, con las estrategias u oportunidades de mejora. Este producto será puesto en la columna gris y servirá de insumo para ser divulgado en el canal o red institucional, el cual es seguido por más de 1500 personas de la comunidad educativa.

FASE 3

Formación

Propuesta de intervención Psicopedagógica para estudiantes.

Estrategia 1. “Fortalecimiento de las competencias socioemocionales en los estudiantes”

Taller: “reconozco y expreso lo que siento”.

Dirigido a: estudiantes del grado sexto de la I.E. Monseñor Francisco Cristóbal Toro.

Objetivo: desarrollar competencias socioemocionales en los estudiantes del grado sexto

Metodología: la actividad inicia invitando al encuentro consigo mismo para que en un espacio tranquilo y sosegado cada estudiante encuentre la oportunidad de identificar las emociones que en el o ella prevalecen, luego se abre un momento para que quienes deseen compartir su experiencia puedan hacerlo y con ello reconocer en el otro la importancia de su sentir. Posteriormente se comparte con los estudiantes unas tarjetas donde se presentan una serie de situaciones y se propone un trabajo por grupos para interpretar las situaciones allí planteadas, luego se indaga a quienes quieran opinar, la manera como se sentirían en dicha situación y como podrían ayudar a encontrar soluciones. Esa parte del taller pretende fomentar la empatía entre los estudiantes. Como cierre de la actividad se elabora en grupo un mural de emociones y de aportes empáticos.

Recursos: espacio físico, música relajante, tarjetas con imágenes y mensajes de situaciones cotidianas del aula, hojas de block, marcadores, colores, pliegos de cartulina.

Actividades:

- 1. Presentación – “Preparándonos”:** (duración 15 minutos). **Mi lugar emocional.**

El profesor hace el saludo, bienvenida y motivación con relación a la actividad por realizar e invita a los estudiantes a tener una actitud de escucha y presencia plena en el desarrollo de la sesión. Luego dispone el espacio físico, solicita a los estudiantes adoptar una postura cómoda donde puedan hacer silencio y concentrarse, por último, dispone el espacio con música suave y relajante.

Cuando se ha generado el ambiente adecuado, el profesor invita a los estudiantes a cerrar los ojos y a pensar en un lugar donde ellos se sientan bien, donde sientan seguridad y tranquilidad. Para finalizar se abre un espacio de socialización de lo experimentado en la actividad.

2. Actividad Inicial - “Disponiéndonos”: (duración 20 minutos) Banco de historias.

La finalidad de esta actividad es trabajar la empatía y la comprensión del punto de vista de los otros. Se le presenta a los estudiantes un grupo de tarjetas donde se describen diferentes situaciones cotidianas que se presentan en el aula de clases, como, por ejemplo:

- Un compañero esta triste porque se siente rechazado por el grupo.
- Te das cuenta de que un compañero está pasando por una situación económica difícil y no tiene que comer en el descanso. Termina aislándose.
- Dos compañeras discuten y se distancian por comentarios de otra compañera.

Se invita a los estudiantes a conformar grupos de trabajo no mayores a 4 personas, eligen una tarjeta, la cual deben observar, analizar y posteriormente se discute cómo se sentiría la persona en la situación. Posteriormente se convoca a un representante de cada uno de los grupos de discusión a exponer la situación analizada y las conclusiones a las que llegaron donde expliquen cual es la situación (qué, cómo, cuándo y dónde paso) y como se pueden sentir en la misma situación.

3. Actividad Central - “Descubriéndonos”: (15 minutos) El reto

Se propone un reto: ¿Cómo podrías ayudar a mejorar su día? Cada grupo de estudiantes elaboran en una hoja de block un mini afiche donde expresen como podrían ayudar a mejorar el día de la persona afectada por la situación expuesta anteriormente.

4. Actividad de Cierre - “Proponiéndonos”: (10 minutos) El muro de la empatía

Entre todos se construye un mural de la empatía con las soluciones planteadas en el mini afiche. Se hace una plenaria sobre la importancia de escuchar y comprender a los demás.

Estrategia 2.

Taller: “sembradores de paz”

Dirigido a: Estudiantes de grado sexto

Objetivo: explorar formas de resolución pacífica de conflictos a través del reconocimiento de emociones y la construcción de acuerdos de aula.

Metodología: Se desarrolla mediante un enfoque psicopedagógico vivencial donde se usan dinámicas de expresión corporal, técnicas de reflexión individual y grupal, dando un cierre simbólico mediante compromisos individuales y grupales.

- **Recursos:** Cartulinas, marcadores, papel Kraft cinta adhesiva, música instrumental o relajante, Tarjetas de emociones, materiales reciclables

Actividades: “Mapa, mi aula mi territorio emocional”

Objetivo: Crear un espacio de confianza y conexión.

1. Presentación – “Preparándonos”: “Mi espacio en el aula”

Con esta actividad se busca crear un espacio de confianza y conexión y se inicia por parte del profesor orientando para que los estudiantes formen una ronda cogidos de las manos y en medio de ellos se coloca un mapa del aula hecho en papel, luego cada estudiante elige un objeto que represente como esta su animo o su sentir en el aula de clase, luego cada uno de los estudiantes coloca el objeto elegido y en una palabra que represente su sentir en el aula de clases.

2. Actividad Inicial - “Disponiéndonos”: “Mi fuego interno”

A partir de esta actividad queremos reconocer cuales son las señales individuales físicas y mentales que presentamos antes de un conflicto, para lo cual usamos cartulinas de colores donde los estudiantes describen lo que sienten antes de un conflicto (ejemplo: pulso acelerado, respiración agitada, entre otras posibles), luego se forma un montón con las tarjetas en el centro del mapa. Por último, el maestro guía una reflexión en la cual pregunta ¿qué enciende el fuego en nuestro salón? ¿Cómo me puedo dar cuenta antes de que se inicie?

3. Actividad Central - “Descubriéndonos”: “acordemos estar de acuerdo”

Por medio de este ejercicio se pretende aumentar la empatía, la escucha y la búsqueda conjunta de soluciones a los conflictos, para lo cual se forman parejas de estudiantes que presentaran una pequeña escena de un conflicto que se presente con frecuencia en el aula, luego con ayuda del grupo en el rol de mediadores sugieren soluciones usando símbolos que representen acciones que ayuden a solucionar el conflicto (ejemplo: usar pega para la unión, una cuerda para marcar limites, una vela para dar luz...)

Para finalizar se crean unos afiches con frases que recuerden la gestión de emociones y que nos ayuden a prevenir conflictos (ejemplo: Cuando tengo rabia puedo... Si alguien me insulta es mejor... para mejorar digo que...)

4.Actividad de Cierre - “Proponiéndonos”: “Mi granito de arena”

Al finalizar la actividad podemos integrar lo aprendido creando un compromiso por el buen clima de aula, para lo cual cada estudiante firma un compromiso en el cual propone una acción concreta que pueda poner en práctica para mejorar la convivencia en el aula de clases, estos compromisos se guardan en un lugar visible donde podamos recordar nuestro pacto con el grupo.

Se cierra creando un compromiso colectivo donde el grupo puede inventar una frase o gesto que represente la unidad de grupo.

Estrategia 3.

Taller: “El sonido del corazón”

Dirigido a: Estudiantes de grado sexto

Objetivo: lograr que los estudiantes reconozcan que quieren expresar con sus conductas disruptivas

Metodología: Se desarrolla mediante un enfoque psicopedagógico vivencial donde se usan dinámicas de expresión corporal y la construcción simbólica de empatía, reflexión y acuerdos grupales.

Recursos: Cartulinas, marcadores, papel Kraft cinta adhesiva, música instrumental o relajante, Tarjetas de emociones, materiales reciclables

1. Actividades: ¿Cómo se oye mi aula?

Presentación – “Preparándonos”: “silencio para escuchar los susurros del alma”

Lo que se pretende lograr en los estudiantes es que tomen conciencia de cómo es el ambiente en el aula de clases es una construcción colectiva para lo cual se escuchan diferentes sonidos

grabados con anterioridad y se les pide a algunos estudiantes que digan que les recuerda esos sonidos en el contexto del aula.

El maestro plantea ante los estudiantes que las conductas también “hablan” o por lo menos nos transmiten un mensaje, aunque a veces lo hagan de forma ruidosa y termina con la pregunta ¿Qué tal si escuchamos lo que nuestro comportamiento nos quiere decir?

2.Actividad Inicial - “Disponiéndonos”: “Un grito mudo”

Para tratar de identificar emociones que se pueden ocultar en las conductas disruptivas se le entrega a cada uno de los estudiantes una hoja de block con un dibujo de un altavoz dentro del cual se escribe una conducta típica del salón de clases (gritos, empujones, insultos escaparse) alrededor, del altavoz se les pide a los estudiantes que escriban o dibujen que emociones o necesidades podría esconder esa conducta.

todos los altavoces se pegan en el tablero y analizamos “lo que el aula nos dice” con su comportamiento (Que conductas disruptivas se repiten más)

3.Actividad Central - “Descubriéndonos”: “Lo que el aula nos dice”

Con los insumos del taller anterior “Lo que el aula nos dice” se tratara de cambiar los juicios de valor por comprensión y acuerdos y para ello tomamos las conductas disruptivas que mas se repiten en el aula y la repartimos en grupos de estudiantes que trataran de analizar la situación y traducirla a la emoción o necesidad que ellos creen que se esconde detrás del comportamiento de la persona y cómo podríamos ayudar a cambiar ese comportamiento.

4.Actividad de Cierre - “Proponiéndonos”: “Los susurros curan el alma y mucho mejor si son en silencio”

Con este cierre de actividad se pretende crear una convivencia consciente.

Se forma nuevamente un círculo y se le entrega a cada estudiante una hoja con una boca impresa y se pide que escriban palabras o frases cortas que podríamos decir cada vez que alguien crea que está perdiendo el control o que no se está comportando como debe ser. Se puede escoger una frase que los ayude a controlarse.

Propuesta de intervención Psicopedagógica para docentes.

Estrategia 1. “Fortalecimiento de las competencias socioemocionales en los profesores”

Taller: “Impacto de mis competencias socioemocionales en el aula de clase”

Dirigido a: docentes del grado sexto de la I.E. Monseñor Francisco Cristóbal Toro.

Objetivo: identificar la importancia que tienen las competencias socioemocionales de los docentes en el clima de aula y en el proceso de enseñanza-aprendizaje del grado sexto.

Metodología: la metodología que se implementa en este taller es de autorreflexión y de análisis. Busca que los profesores por medio del análisis, el pensamiento crítico y reflexivo, indaguen acerca de la importancia que tienen las competencias socioemocionales no solo en su vida personal sino en lo relacionado al impacto en su desempeño profesional.

El taller propone a los profesores el ejercicio de la escritura y los lleva también a generar estrategias de intervención que mejoren los procesos educativos.

Recursos: lecturas reflexivas, música relajante, láminas con diferentes estados de ánimo, hojas de block, lápices, lapiceros, marcadores, colores y sobres para cartas.

Actividades:

1. Presentación – “Preparándonos”: (10 minutos) “Estados emocionales”. El objetivo de esta actividad es propiciar un ambiente de confianza y disposición donde por medio la lectura de

una corta reflexión, música relajante y una meditación sobre conciencia corporal, los profesores logren alcanzar un estado de actitud plena con respecto al taller. Posterior a esto se muestra a los profesores láminas donde se representen diferentes estados de ánimo y se invita a que ellos elijan aquella con la cual se identifican en el momento y el ¿por qué? de su elección, de éste modo se podrán identificar los estados emocionales presentes.

2.Actividad Inicial - “Disponiéndonos”: (15 minutos) “Actos reflexivos”. El moderador de la actividad llevará a cabo el planteamiento de algunas preguntas que invitan a reflexionar acerca del papel de las competencias socioemocionales en la labor docente, como, por ejemplo:

- ¿Soy consciente de mis emociones?
- ¿Comprendo de qué manera mis emociones influyen en el aula de clase?
- ¿Cómo creo que mis estudiantes perciben el manejo que le doy a mis emociones?
- ¿Qué estrategias utilizo para gestionar mis emociones?

Para cerrar esta parte de la actividad, el moderador indicará a los profesores socializar sus respuestas y conjuntamente reflexionar con respecto a la importancia de fortalecer las competencias socioemocionales en los profesores como una alternativa para el buen clima de aula y el beneficio del proceso de enseñanza-aprendizaje.

3.Actividad Central - “Descubriéndonos”: (20 minutos) “Vivencias de aula”. El moderador de la actividad bajo la dinámica de “estudio de casos”, presentará a los profesores en forma de lecturas cortas, casos reales ocurridos en el aula del grado sexto (esto omitiendo nombres propios). Invitará luego a los docentes para que realicen un debate donde cada uno dará a conocer la interpretación que le da a la situación y el cómo actuaría frente a ésta, de modo tal que ponga en práctica sus capacidades sociales y emocionales para dar solución a los hechos.

4.Actividad de Cierre - “Proponiéndonos”: (15 minutos) “Correo reflexivo”. Para dar cierre a la actividad, el moderador buscará como objetivo sistematizar las reflexiones y los aprendizajes logrados durante la actividad, invitará a los profesores para que elaboren unas “cartas de compromiso” en donde cada uno escribirá acerca de la manera como se comprometerá a implementar estrategias de acción relacionadas con el fortalecimiento de las competencias socioemocionales que le permitan una mejor gestión de su labor docente. Las cartas serán socializadas y compartidas en un lugar visible del aula de clase.

Estrategia 2. “Comportamientos disruptivos presentes en el aula de clase, una oportunidad pedagógica para el profesor”

Taller: “Mejorando la convivencia en el aula”

Dirigido a: docentes del grado sexto de la I.E. Monseñor Francisco Cristóbal Toro

Objetivo: proporcionar herramientas practicas a los profesores del grado sexto para identificar, comprender, gestionar y prevenir comportamientos disruptivos entre los estudiantes.

Metodología: la metodología que se utilizará en esta actividad será la de llevar a los profesores a la sensibilización, reflexión, observación, descripción, análisis de situaciones disruptivas en el aula que generan un clima de aula desfavorable, además los métodos utilizados pretenden llevar a los docentes al establecimiento de metas personales y compromisos frente a la búsqueda de la calidad educativa y a la formación integral de los estudiantes.

Recursos: música suave, televisor, computador, internet, videos, hojas, lápices, marcadores, mesa, vaso, balde, agua, copas pequeñas, rótulos, algodón de azúcar, fichas de cartulina y lana.

Actividades:

1. Presentación – “Preparándonos”: (10 minutos) “Rompiendo el hielo”. El orientador sugiere a los profesores reflexionar acerca de cómo se sienten en el aula de clase y en especial con relación a sus alumnos y a sus comportamientos en el salón o espacios de la institución. Se dispone un espacio agradable y se utiliza una música suave que genere calma. Por último se abre un espacio de dialogo donde cada docente pueda expresar sus sentimientos y emociones relacionadas con el clima de aula que se vive en sus espacios escolares.

2. Actividad Inicial - “Disponiéndonos”: (15 minutos). “El juego del detective”. La finalidad de esta actividad es identificar el concepto de comportamiento disruptivo y cuáles son las causas que lo generan dentro del aula de clase, para llevar a cabo esto, el moderador de la actividad proyectara una serie de videos en donde se presentan situaciones cotidianas vividas en las aulas de clase donde ocurren acciones contrarias al buen manejo de las competencias socioemocionales, el cumplimiento de las normas para la sana convivencia y la puesta en práctica de valores. Los docentes deben observar las situaciones, luego deben escribir una lista de los momentos en que notaron comportamientos que afectan la convivencia y en una puesta en común realizada en el espacio de socialización mencionaran las consecuencias que estos actos producen en el clima de aula de un grupo.

3. Actividad Central - “Descubriéndonos”: (20 minutos) “El vaso de agua”. Se dispone una mesa en donde se pondrá un algodón de azúcar y sobre el algodón se pondrá un vaso de vidrio. En la mesa también habrá un balde con agua y unas copas marcadas con papelitos en los cuales se escribieron una serie de comportamientos disruptivos.

El moderador de la actividad por medio del juego del “tingo-tango” seleccionará docentes que al detener el juego queden con el objeto que estaban pasando. Quien va quedando debe pasar al

frente, tomar una copa, leer el tipo de conducta descrita allí y luego llenar la copa con agua para depositarla en el vaso.

En la medida en la que se van agregando porciones de agua que representan los comportamientos inadecuados, el vaso se va llenando y al rebozar el límite de capacidad, el agua se regará y mojará el algodón, lo que producirá que éste se desvanezca y se dañe.

Por último, se relacionará lo ocurrido con el vaso y el algodón con las dinámicas de clase y la estabilidad del ambiente escolar. Los docentes serán invitados a dar sus opiniones en un espacio de socialización de la actividad.

4.Actividad de Cierre - “Proponiéndonos”: (15 minutos) “Tejiendo propósitos”. Se entrega a los docentes fichas de cartulina en las cuales ellos deben escribir un aporte que puedan brindar desde sus conocimientos para gestionar o prevenir los comportamientos disruptivos en el aula. Al socializarlos cada profesor debe tejer con lana uniendo una ficha de cartulina con otra y formando una colcha de propósitos, la cual pegaran en la sala de profesores para visualizarla constantemente y poderla poner en práctica.

Estrategia 3. “Resolución de conflictos, una herramienta pedagógica”

Taller: “Soluciones lógicas”

Dirigido a: docentes del grado sexto de la I.E. Monseñor Francisco Cristóbal Toro.

Objetivo: identificar estrategias que ayuden a los profesores a gestionar el proceso de resolución de conflictos existentes en un grupo de estudiantes.

Metodología: el taller tiene como finalidad identificar los diferentes tipos de conflictos que se presentan en las aulas de clase y en los espacios escolares, además busca generar estrategias basadas en la comunicación asertiva, la empatía, la tolerancia, la colaboración, la solidaridad y el trabajo en equipo que promuevan la sana convivencia y el clima de aula positivo. El taller será participativo y dinámico, se llevarán a cabo actividades lúdicas, ejercicios prácticos y diálogos reflexivos. Se realizarán trabajos individuales y en grupo y se vincularán los diferentes tipos de evaluación para hacer más significativo el aprendizaje.

Recursos: televisor, computador, internet, videos cortos, tiras de papel, lápices, lapiceros, marcadores, pegante, vestuario, maquillaje, accesorios para la escenografía, cartulinas, hojas de block y pegante.

Actividades:

1. Presentación – “Preparándonos”: (15 minutos) “Sensibilización”. El moderador de la actividad realizará las actividades pertinentes al saludo, bienvenida y establecimiento de la agenda de trabajo. Luego presentará un video corto donde se exponga una situación de conflicto y la forma como este ha sido solucionado. Posterior a esto se abre un espacio de dialogo para que los docentes expresen sus opiniones con relación a preguntas como:

- ¿Qué es para usted un conflicto?
- ¿Cuál es el impacto de los conflictos en las relaciones personales e inter personales?
- ¿Cuáles serían las formas de solucionar los conflictos?

2. Actividad Inicial - “Disponiéndonos”: (20 minutos) “Cadena de soluciones”. El moderador de la actividad dividirá el grupo en dos subgrupos, el primero de los subgrupos escribirá en una tira de papel una situación conflictiva que haya vivido y el segundo subgrupo escribirá en las tiras de papel y utilizando una palabra clave, las posibles soluciones que se pueden encontrar para resolver conflictos. Posteriormente se leerán los conflictos uno a uno y de

igual manera, uno a uno quien vaya considerando que la palabra clave que escribió contribuye a la solución van pegando las tiras de papel en forma de cadeneta. Se abre un espacio para evaluar el resultado de la actividad y para reflexionar acerca de los desafíos y las oportunidades que ofrecen los conflictos como herramienta pedagógica.

3.Actividad Central - “Descubriéndonos”: (30 minutos) **“Juego de roles”**. Se propone a los profesores formar grupos de trabajo, luego entre los integrantes de los subgrupos planean una dramatización donde expongan situaciones cotidianas de conflictos entre estudiante o entre estudiantes y docentes, para ello dispondrán de vestuario y maquillaje con el objetivo de caracterizar personajes.

Se realizan las presentaciones y los grupos que van haciendo las veces de público, son los encargados de proponer estrategias de resolución de conflictos. La actividad finaliza con un análisis y la construcción de una reflexión colectiva acerca de los sentimientos, las emociones y las reacciones que se pudieron percibir en las actuaciones.

4.Actividad de Cierre - “Proponiéndonos”: (15 minutos) **“El árbol de la convivencia”**. Se construye un árbol muy grande para pegar en una parte visible del salón, se invita a los docentes a pensar acerca de las causas de los conflictos que se generan en el grupo y que afectan el clima de aula, escriben estas causas en tiras de papel y las ubican en la raíz del árbol. Luego juntos como equipo de trabajo, reflexionan acerca del problema que se genera a partir de estas causas y conjuntamente lo definen, lo escriben en una hoja de block y lo pegan en el tronco del árbol. Por último, elaboran (en cartulina de colores cálidos o que generen sensaciones placenteras) los frutos y en ellos escriben las posibles soluciones al problema identificado. Estos frutos los pegan en el follaje del árbol.

La actividad finaliza con una reflexión acerca de la importancia de la resolución de conflictos como base de la sana convivencia, el clima de aula favorable, la formación integral y la calidad educativa.

Estrategia 1

Taller: “Fortalecimiento de acompañamiento familiar”

Objetivo: Concientizar en los padres de familia, la importancia de brindar acompañamiento oportuno desde el hogar y en el contexto educativo de sus hijos e hijas.

Dirigido a: Padres de familia del grado sexto I.E.M.F.C.T.

Metodología: El taller “fortalecimiento de acompañamiento familiar”, busca como estrategia psicopedagógica que los padres puedan reflexionar respecto el acompañamiento que brinda a sus hijos e hijas desde el hogar y la participación en actividades educativas. Se harán algunas preguntas generadoras cuya intención es facilitar el análisis sobre cómo los padres de familia distribuyen su tiempo, esto se llevará a cabo mediante un sociodrama, textos reflexivos y conversatorios.

Recursos: Globos, marcadores, lapiceros, texto impreso, hoja impresa con preguntas generadoras.

Actividades:

1) Presentación – “Preparándonos”: Saludo a los participantes y explicación del objetivo del taller. Se realizará una dinámica “rompehielos” para armonizar el ambiente, consiste en que cada padre de familia debe realizar una presentación con el primer nombre y segundo apellido expresando: de la cintura hacia arriba soy (.....) y de la cintura hacia abajo soy (...) aquí deben identificarse con un animal realizando una mímica que lo represente.

Se procede a la actividad “Mi tiempo como valor para mis hijos” en la cual los padres de familia deben formar un círculo, se les hará entrega de un globo a cada uno, donde deben dar respuesta mediante frases concisas el siguiente interrogante ¿En qué estoy distribuyendo mi tiempo? Luego cada uno saldrá al frente del círculo y expresará su respuesta. La actividad se desarrollará de manera individual y grupal. para esta parte inicial se requieren (20 minutos).

2) Actividad Inicial - “Disponiéndonos”: En esta segunda parte del encuentro se entregará una hoja con las siguientes preguntas generadoras: ¿para ti que significa la palabra tiempo?, ¿Qué puedes decir del acompañamiento familiar?, ¿Consideras importante brindar acompañamiento oportuno a tus hijos e hijas?, ¿Qué pudiste reflexionar sobre la forma cómo distribuyes tu tiempo? Los participantes responderán las preguntas y las socializarán de manera individual.

Sociodrama: Esta actividad se realiza de manera grupal, consiste en dividir los grupos en cuatro subgrupos donde cada uno organiza un corto guión que representa las siguientes situaciones:

- a. Padres atentos que brindan afecto y acompañamiento al proceso formativo de sus hijos, en la ayuda de tareas, preparación para evaluaciones.
- b. Padres que no dedican tiempo para ayudar a sus hijos en actividades académicas.
- c. Padres que distribuyen su tiempo en el trabajo y no tiene espacio para dialogar con sus hijos.
- d. Padres atentos que brindan orientación y acompañamiento en momentos difíciles que presenten sus hijos.

Tiempo Aproximado: 20 minutos.

3) Actividad Central - “Mediante un Conversatorio expreso mi opinión”: al terminar el sociodrama se procede a realizar un conversatorio mediante las siguientes preguntas:

¿Cuál es su responsabilidad como padre frente al proceso formativo de sus hijos e hijas?,
¿Considera importante invertir tiempos cálidos para sus hijos e hijas?. ¿Cree usted importante el acompañamiento familiar en el proceso educativo de su hijo e hija?. ¿Qué reflexión le deja esta actividad?.

Tiempo Aproximado: 20 minutos.

4) Actividad de Cierre - “Proponiéndonos”: Se solicita que un(a) de los participantes lea el texto a continuación, en el cual se resalta la importancia del acompañamiento familiar en el proceso formativo de sus hijos e hijas para favorecer el aprendizaje.

“Los padres somos el 80% en la educación de nuestros hijos, el otro 20 son el colegio y la iglesia, así las cosas, nuestra responsabilidad es muy grande los niños solo reflejan en el colegio el ambiente de hogar, replican lo que aprenden en casa. El acompañamiento de los padres y familia lo es todo”. ((Padre de Familia PF5, I.E Monseñor)

Luego se agradece a los padres de familia por su participación en el taller, por consiguiente, se realiza la invitación a un próximo encuentro y se efectúa la despedida de manera cordial.
(Duración: 20 minutos).

Estrategia 2

Taller: ¿Conozco a mis hijos?

Objetivo: Facilitar la reflexión en los padres de familia sobre la importancia de conocer situaciones y aspectos importantes de la vida de sus hijos.

Dirigido a: Padres de familia del grado sexto I.E.M.F.C.T.

Metodología: El taller ¿Conozco a mis hijos? busca como estrategia psicopedagógica que los padres de familia descubran la importancia de conocer a sus hijos, como el ser aliados en su historia de vida de manera positiva y alentadora en situaciones complejas. Se llevará a cabo un cuestionario como reflexión para brindar dirección y encaminar a los padres de familia en los proyectos que tengan trazados tanto ellos como sus hijos e hijas. Se proyectará un video reflexivo sobre la importancia de estrechar vínculos con los hijos. Por consiguiente, preguntas generadoras que aportan a la reflexión crítica de la actividad.

Recursos: Cuestionario, video reflexivo, lapiceros, hoja de papel bond, hoja impresa con preguntas generadoras.

Actividades:

1) Presentación – “Preparándonos”: Saludo a los participantes y explicación del objetivo del taller. Se procede con la actividad Juego “Mi historia de vida”: cada padre de familia narrará aspectos importantes de su vida teniendo en cuenta lo siguiente: buscar un título llamativo que impacte su narración, incluir datos bibliográficos, anécdotas que resalten momentos buenos y malos. Describir dos cualidades de sí mismo y dos defectos, como es la relación con sus hijos e hijas, qué aspectos le preocupan actualmente. Luego se forman grupos de 5 y cada uno lee su historia. La actividad se desarrollará de manera individual y grupal. Se dispondrá para esta actividad 30 minutos.

2) Actividad Inicial - “Disponiéndonos”: Se realizará mediante unas preguntas generadoras, se les entrega una hoja con las siguientes preguntas: ¿Cómo se sintieron contando la historia de su vida al grupo?, ¿Qué descubrí en mis compañeros?, ¿Qué aspectos positivos le quedo del taller? ¿Observa algunos aspectos por mejorar?, ¿Qué considera necesario para estrechar más la relación que tiene con su hijo e hija?

Se procede con la actividad del cuestionario, la cual se realiza de manera individual, consiste en que cada padre de familia debe dar respuesta a un cuestionario con las siguientes preguntas:

1. ¿Conoce usted a su hijo e hija?
2. ¿Qué tan cerca está de sus hijos?
3. ¿Qué tanto conoce de sus hijos?
4. ¿Qué importancia tiene conocerlos?
5. ¿Cuáles son los aspectos más importantes que debe conocer de sus hijos?

Al finalizar la actividad, se forman grupos de 4 personas para compartir las respuestas de los interrogantes. (Duración 30 minutos).

3) Actividad Central - “Descubriéndonos”: Al terminar el cuestionario, se procede a realizar un conversatorio mediante las siguientes preguntas:

1. ¿Cómo se llama el mejor amigo(a) de su hijo(a)?
2. ¿Cuál es la materia de estudio que más le interesa a su hijo(a)?
3. ¿En qué situaciones se siente seguro su hijo(a)?
4. ¿En qué situaciones se siente inseguro su hijo(a)?

5. ¿Cuál es la mayor habilidad/disposición de su hijo(a)?
6. ¿Quién es Dios para su hijo(a)?
7. ¿Qué clase de lecturas prefiere su hijo(a)?
8. ¿Cuál ha sido el momento más feliz de la vida de su hijo(a)?
9. ¿Qué planes y proyectos futuros tiene su hijo(a)?

En esta actividad, se forman grupos de 6 personas para compartir las respuestas de los interrogantes. (Duración 20 minutos).

4) Actividad de Cierre - “Proponiéndonos”: Mediante el siguiente video, los participantes podrán reflexionar respecto a la importancia de conocer a sus hijos, para brindar acompañamiento en su proceso de crecimiento personal y educativo.

Martha Valle M. (16 de agosto 2013). *Hijo Que Tanto Te Conozco* [mp4]
<https://youtu.be/v5T72QwKgR4?si=uba3SxWLQ218RT2N>

Posteriormente, se agradece a los padres de familia por su participación en el taller, se invita para el encuentro en otros talleres y se efectúa la despedida. (Duración 20 minutos).

Estrategia 3

Taller: “Practiquemos el valor del respeto”

Objetivo: Propiciar el valor del respeto en el acompañamiento familiar y educativo de sus hijos e hijas.

Dirigido a: Padres de familia del grado sexto I.E.M.F.C.T.

Metodología: El taller “practiquemos el valor del respeto” como estrategia psicopedagógica busca que este valor prevalezca en el proceso que tienen los padres de familia como cuidadores de sus hijos e hijas, el inculcar la práctica de valores en el entorno inmediato, como también en el contexto educativa. Las didácticas que se llevarán a cabo en las actividades de este taller como rompecabezas, videos reflexivos, y preguntas generadoras, se pueda analizar y reflexionar la importancia de inculcar el valor del respeto en el diario vivir, como factor protector en la sana convivencia y sirva de ayuda en el desarrollo de habilidades para la vida.

Recursos: Rompecabezas, bocina, computador, USB, cartulinas, marcadores, colores, texto impreso, hoja de papel bond, hoja impresa con preguntas generadoras.

Actividades:

1) Presentación – “Preparándonos”: Bienvenida, saludo a los participantes y explicación del objetivo del taller. Repartidos en cinco subgrupos los participantes armarán un rompecabezas del siguiente texto:

“Nuestra responsabilidad es enseñar a nuestros hijos a tener respeto con sus profesores y compañeros...es decir exigirles y explicarles lo importante de llevar una buena convivencia en su aula de clase” (Padre de Familia PF9, I.E Monseñor)

Duración de la actividad 15 minutos.

2) Actividad Inicial - “Disponiéndonos”: Se realiza mediante preguntas generadoras, terminada la actividad se interroga a los participantes: ¿Qué logra comprender del texto?, ¿Considera el respeto como valor fundamental en el acompañamiento familiar y educativo ?, ¿El

respecto puede aportar a conllevar una sana convivencia? Tras las preguntas se prosigue con el acto de escucha entre los grupos. Duración de esta actividad 20 minutos.

3) Actividad Central - “Descubriéndonos”: Mediante una canción sembrando respeto, los participantes escucharán la siguiente canción acerca del respeto, la cual deja en evidencia la importancia de aplicar este valor en el diario vivir. Bee-Cool (15 de septiembre 2024). *Sembrando Respeto* [mp4] <https://www.youtube.com/watch?v=JR3BwtDix8o>

Luego en grupos de seis, los participantes expresaran los sentimientos y emociones que les generó el escuchar la canción. Duración de esta actividad 20 minutos.

4) Actividad de Cierre - “Proponiéndonos”: Se les informa a los grupos, realizar un dibujo en una cartulina lo que representa para ellos “el valor del respeto”.

Acto seguido se les orienta a compartir un(a) participante por grupo el dibujo dando una breve explicación.

Se invita a cada subgrupo redactar en una hoja de papel bond, dos acciones que puedan aportar en el fortalecimiento de la práctica de valores en el acompañamiento familiar y educativo de sus hijos e hijas. Por consiguiente, un(a) participante expone las acciones a los demás grupos.

Terminada la actividad anterior, se agradece la participación de los padres de familia, y se efectúa la despedida. Duración de esta actividad 20 minutos.

Fase 4 evaluación

Para la evaluación de las estrategias psicopedagógicas planteadas en el presente trabajo se sugiere la elaboración y aplicación de una encuesta de percepción donde se pueda analizar el nivel de participación y el impacto que esta propuesta tuvo en la comunidad educativa como sugerencia están las siguientes preguntas:

Encuesta

Marca con una X a que grupo perteneces: Estudiante___ Docente__ Padre de familia__

1. ¿Crees que las actividades realizadas te ayudaron a reflexionar sobre tus emociones? Justifica tu respuesta.
2. ¿Consideras que las estrategias utilizadas ayudaron a mejorar ambiente en el aula? ¿De qué manera?
3. ¿Piensas que lo aprendido puede aplicarse fuera del aula? ¿De qué manera?
4. ¿Cuál fue la actividad que más te impactó y por qué?
5. ¿Qué sugerencias harías para mejorar futuras actividades encaminadas a mejorar el clima de aula?
6. ¿Cómo describirías en una palabra o frase tu experiencia en los talleres?

Un segundo paso en el proceso de evaluación será el de realizar el análisis de los resultados de las preguntas de percepción, organizando los resultados por perfiles (estudiantes, docentes y padres de familia) teniendo en cuenta las tendencias y contrastes en las respuestas.

A partir de los resultados obtenidos en la encuesta se puede plantear una devolución creativa como la creación de una cartilla física o digital que recoja las experiencias vividas en los talleres o un video colaborativo donde estudiantes, docentes y padres de familia compartan momentos representativos, frases claves o algún momento de transformación.

11. Conclusiones

Teniendo presente el planteamiento del problema, los objetivos y hallazgos, se llega a las siguientes conclusiones generales.

Se pudo evidenciar que algunos de los factores que inciden en el establecimiento del clima de aula en el grado sexto, son la falta de mecanismos de resolución de conflictos, la ausencia de valores como el respeto para mantener una sana convivencia, la poca regulación emocional, la dificultad para aceptar las diferencias y ver en ellas una oportunidad de riqueza y pluralidad, la falta de acompañamiento familiar y el poco uso de estrategias efectivas para la sana convivencia en el aula.

Por otro lado se logró conocer que las percepciones sobre el clima de aula en el grado sexto no son las mismas para todos los involucrados; los estudiantes perciben un ambiente en el que la gran mayoría puede socializar, hacer amigos y aprender, aunque reconocen que sus propios comportamientos disruptivos no permiten que los procesos avancen de la manera deseada, la lectura que hacen de sus docentes es positiva, ven en ellos personas empáticas, colaboradoras y dispuestas a enseñar, sin embargo los padres de familia consideran muchas oportunidades de mejora que los implica a ellos directamente, a los docentes y a los mismos estudiantes, por ejemplo, la necesidad de la instauración de una disciplina positiva en el aula por parte de los docentes, el establecimiento y respeto de normas claras desde el hogar y el fortalecimiento del compromiso, responsabilidad y cumplimiento de los deberes que los acudientes tienen en la institución educativa.

Los docentes por su parte, encuentran en el contexto familiar de los estudiantes muchos factores que inciden de manera directa en la realidad que se vive en las aulas, haciendo énfasis

en la laxitud de las normas y límites poco claros que los padres actuales ponen a sus hijos; esto se traduce en las dificultades de los estudiantes para aceptar las normas y exigencias de la escuela, así mismo, ponen en el escenario responsabilidades que van desde las políticas públicas, pasando por la cobertura de la educación, la falta de infraestructura, la capacitación y formación a los docentes y los desafíos que se tiene para responder a las exigencias de la sociedad actual.

El presente estudio, centrado en el clima de aula de los grados sextos, permite concluir que la implementación de estrategias psicopedagógicas en conjunto con el fortalecimiento de las competencias socioemocionales, constituyen un pilar esencial para mejorar las interacciones interpersonales dentro de los espacios académicos. Las actividades diseñadas para promover la resolución de conflictos de manera pacífica y reflexiva propician una mejora significativa en el ambiente escolar, marcando un incremento en la cooperación y el respeto mutuo entre los estudiantes. Lo anterior sugiere que un enfoque integral, desde una perspectiva psicopedagógica puede favorecer la creación de entornos escolares más armónicos y adecuados para el proceso de enseñanza-aprendizaje.

El clima de aula desfavorable, es un tema que tiene muchas fuentes de información, por lo cual fue posible realizar el rastreo bibliográfico. Se resalta como este tema es notable en escenarios internacionales, nacionales y locales, mostrando que es una problemática que se refleja en diferentes instituciones educativas, principalmente por la presencia de conflictos dentro del aula de clases y por factores asociados no solo al contexto familiar de los estudiantes, sino a otros contextos más amplios como el contexto político, social y económico.

12. Recomendaciones

A la Institución Educativa Francisco Cristóbal Toro se le hace la sugerencia de implementar esta propuesta psicopedagógica en varios ciclos escolares para observar cómo evolucionan los efectos de las estrategias a medida que se implementan de forma continua, esto permitirá identificar posibles ajustes en las actividades diseñadas para adaptarse a las necesidades que se puedan presentar en el entorno escolar.

Uno de los aspectos más importantes que afecta el clima de aula tiene que ver con el acompañamiento de los padres y acudientes en el proceso formativo de los estudiantes; por lo tanto se le recomienda a la Institución Educativa fortalecer los canales de comunicación para mejorar la relación escuela-familia e implementar estrategias psicopedagógicas como las escuelas de padres, el congreso anual para la familia, las redes sociales institucionales y la capacitación a través de propuestas formativas como la expuesta en este trabajo que les brinde herramientas a los padres en temas como: acompañamiento familiar, formación en valores, fomento de buenos hábitos de estudio, resolución de conflictos, manejo de comportamientos disruptivos y establecimiento de normas claras desde el hogar; buscando mejorar el clima de aula y las condiciones para el proceso de enseñanza y aprendizaje.

Se recomienda a los docentes conocer a sus alumnos de manera integral: su historia personal, familiar, entorno sociocultural, económico, además debe tener presente las particularidades del desarrollo cognitivo y emocional propios de la edad. De este modo, se podrá contar con las herramientas necesarias para ser un buen observador y sistematizador de información relevante que le permita diseñar estrategias acordes a las necesidades que se

presentan en el aula de clase como: el manejo de la disciplina, el establecimiento y el cumplimiento de los pactos de aula, ser claro y consecuente con las normas, llevar de forma adecuada y oportuna el debido proceso estipulado en el manual de convivencia, facilitar la comunicación directa con los padres o acudientes.

Un docente comprometido con su labor se convierte en un guía ético, facilitador de procesos, capaz de desarrollar en sus alumnos las competencias para convivir en sociedad poniendo en práctica el pensamiento crítico y reflexivo con respecto a la toma de decisiones. Es un docente que fomenta el trabajo en equipo no solo en el aula sino fuera de ella cuando integra el entorno familiar al proceso educativo.

13. Anexos

Figura 1. Taller clima de aula estudiantes grado sexto



Figura 2. Taller clima de aula estudiantes grado sexto



Figura 1. Taller clima de aula estudiantes grado sexto



Figura 1. Taller clima de aula estudiantes grado sexto



Figura 5. Taller clima de aula estudiantes grado sexto

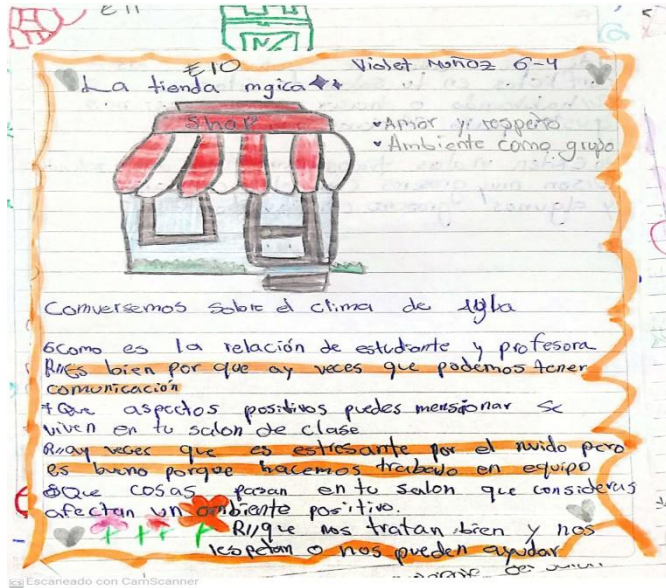
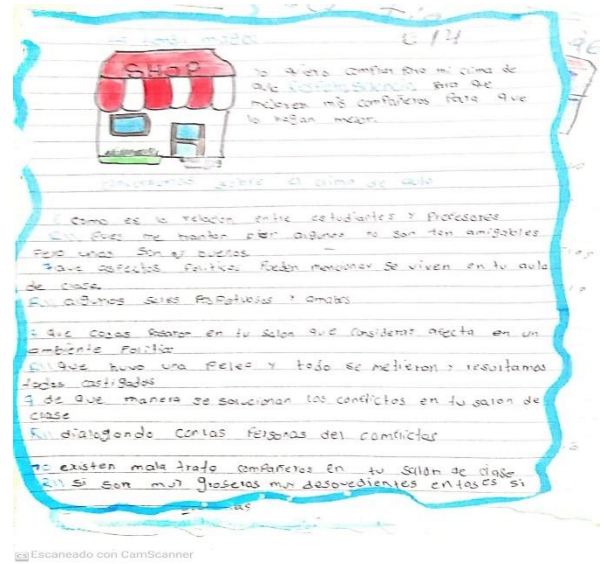


Figura 6. Taller clima de aula estudiantes grado sexto





Medellín, febrero de 2024

RECTOR
PEDRO ANTONIO AGUALIMPIA PEREA
INSTITUCIÓN EDUCATIVA MONSEÑOR FRANCISCO CRISTOBAL TORO
Medellín Cordial

saludo,

La Secretaria de Educación de Medellín y la Universidad Pontificia Bolivariana a través del convenio de formación avanzada de Sapiencia, otorgaron la beca para estudio de maestría en psicopedagogía a la docente Judy Marcela Páez Rios identificada con cédula de ciudadanía 43904125, quien actualmente labora en su institución educativa y a Gloria Stella Miranda Pedraza identificada con c.c. 21428821, Hernán Darío Osorio Gómez identificado con c.c. 98620568 docentes de las instituciones educativas La Candelaria y el Limonar respectivamente y la psicóloga Disney Paola Cardona Perea, identificada con c.c.1077470928; todos ellos bajo la orientación de la docente Kelly Samady Vásquez Gómez como directora de tesis diseñarán para su proyecto de grado una propuesta de intervención psicopedagógica dirigida a la comunidad de la Institución Educativa Monseñor Francisco Cristóbal Toro, con el fin de proponer estrategias psicopedagógicas que promuevan un clima de aula favorable en el grado sexto de la institución.

De acuerdo a lo anterior, solicitamos autorización para iniciar con la fase de diagnóstico en la cual se realizarán algunos talleres con grupos focales de estudiantes del grado sexto y se aplicará como herramienta para recoger información una encuesta de percepción a docentes, padres de familia y profesionales de apoyo del programa entorno protector y la Unidad de Atención Integral (UAI) con el fin de conocer las situaciones y características del clima de aula en la cotidianidad de los docentes y estudiantes del grado sexto

La etapa de diagnóstico corresponde a la primera fase del proyecto de grado que se llevará a cabo durante este segundo semestre de 2024. La segunda fase corresponde a la formulación de la propuesta la cual se realizará en el primer semestre de 2025 y su implementación quedará a disposición de la institución.

Agradeciendo su respuesta,

Docente,

Judy Marcela Paez Rios
Docente Área Sociales Bachillerato

Autoriza,

Pedro Antonio Agualimpia Perea
Rector

Referencias Bibliográficas

Anguiano, S., Olvera, J., Mendoza, M., & Rosas, A. (2022). Evaluación y detección de las consecuencias psicológicas en las adicciones.

Baeza, S. (2020). El clima social escolar. COLOQUIO, (64), 8-16.

Barcelay, M., & Pemberton, F. (2014). Herramientas psicopedagógicas en el trabajo independiente. EduSol, 14(47), 1-10

Cardona, A. (2020). Factores implicados en el fracaso escolar de adolescentes con conducta delictiva. Revista Criminalidad, 62(2), 14

Céspedes, A. (2007). Niños con Pataletas, Adolescentes Desafi antes. Cómo manejar los trastornos de conductas en los hijos (5a ed.). Santiago de Chile:Unlimited S. A.

Céspedes, A. (2008). Educar las Emociones, educar para la vida. Santiago de Chile: B Chile.

De Montes, Zoraida y Montes, Laura (2002). Mapas Mentales pasos a paso. Editorial Alfaomega. México.

Galeano, G. D. C., Arteaga, I. H., Cañizales, D. C. V., & García, A. C. (2018). Factores del contexto que influyen en las dificultades de aprendizaje. *Plumilla educativa*, 21(1), 59-79.

Goleman, D. (1997). *La Inteligencia Emocional*. Barcelona: Kairós.

Goleman, Daniel (2001). *La práctica de la inteligencia emocional* (decimocuarta edición). Editorial Kairós. España.

Grajales Ruiz, L. T., Salamanca Fernandez, J. S., & Yanguma Moreno, L. F. (2023). *Conductas disruptivas*.

Manota Sánchez, M. A., & Melendro Estefanía, M. (2016). Clima de aula y buenas prácticas docentes con adolescentes vulnerables: más allá de los contenidos académicos. *Contextos educativos: Revista de educación*.

Madrigal, C. M., Mujica, A. D., Tamarín, C. C., Olave, C. N., & Carrasco, I. B. (2011). Clima social escolar en el aula y vínculo profesor-alumno: Alcances, herramientas de evaluación, y programas de intervención. *Revista electrónica de psicología Iztacala*, 14(3), 70-84.

Pelechano, V. *Terapia y modificación de conducta*. Fundación Juan March, 1979

Peralta-González, R. A., Criollo-Balladares, J. F., & Cuichan-Gualavisi, A. S. (2023). Acompañamiento familiar y desempeño académico. Institución educativa "Miguel Díaz Cueva". Estudio de caso. *Sociedad & Tecnología*, 6(3), 414-431.

Pérez-Guevara, D.-J., & Puentes-Suárez, A.-I. (2022). Clima Escolar: Conceptualización y variables. *Pensamiento y Acción*, (32), 51–71.
<https://doi.org/10.19053/01201190.n32.2022.13933>

Razo, A., & Cabrero, I. (2016). El poder de las interacciones educativas en el aprendizaje de los jóvenes. Análisis a partir de la videograbación de la práctica docente en educación media superior en México. Secretaría de Educación Pública.

Ravichagua Carbajal, J. C. (2024). Clima de aula y autoeficacia académica en estudiantes del sexto grado de primaria del distrito de Pilcomayo.

Ruiz, P. O., & López, J. M. T. (2006). La educación ciudadana en una sociedad multicultural y compleja. *Revista portuguesa de pedagogía*, 7-35.

Salcedo, L. M. L., Ramírez, A. P., Pinzón, O. I., Ávila, G. I. R., & Castiblanco, J. J. V. (2021). Clima de aula, estilo docente y educación para la convivencia y la ciudadanía. Editorial Pontificia Universidad Javeriana

Suero, S. F., Ahumada, N. V., & Espínola, C. F. (2021). La influencia del clima de aula sobre las emociones del alumnado. *Retos: Nuevas tendencias en educación física, deporte y recreación*, (42), 434-442.

Uruñuela, P. Convivencia y conflictividad en las aulas: análisis conceptual. Disrupción en las aulas problemas y soluciones. Madrid: MECD, 2006.